



# CÓDIGO NEXUS

REVISTA DIGITAL ESPECIALIZADA

## EL SIGLO NORTEAMERICANO

¿QUÉ SIGNIFICA?



EDICIÓN

Abril - Junio

2024

4

---

El Siglo Norteamericano

---

Los retos de la Seguridad Internacional ante la IA

---

La revitalización del QUAD

## Quiénes somos

Somos una revista digital especializada mexicana con enfoque internacional específicamente geopolítico.

Somos un proyecto autónomo con el propósito de conectar a México con el mundo y viceversa.

## Qué hacemos

Hacemos investigaciones exhaustivas, metódicas, teóricas, objetivas, críticas e imparciales sobre distintos sucesos de carácter nacional e internacional utilizando elementos de diversas áreas de conocimiento como geografía, economía, sociedad, cultura, las relaciones internacionales, etc., para generar artículos de análisis, reportes especiales, reportajes analíticos y artículos de opinión sobre diferentes regiones, países y el mundo en general.

Todo ello lo presentamos a través de nuestros productos digitales: Ediciones trimestrales, ediciones especiales, ediciones complemento, pronósticos anuales y notas semanales.

## Cómo lo hacemos

Utilizamos un modelo de análisis propio basado en la geopolítica que nos guía a la comprensión objetiva de los sucesos en el mundo, que nos permite tener presente la neutralidad, sin posturas ideológicas o paradigmas comunes. Priorizamos el uso de los elementos como geografía, cultura, política, economía, demografía entre otros.

Buscamos ser imparciales para ofrecer a nuestros lectores información clara y fidedigna.

## CREANDO UN MÉXICO GLOBALIZADO

CÓDIGO NEXUS REVISTA DIGITAL ESPECIALIZADA, año 2, N. 4, Abril - Junio 2024, es una publicación trimestral digital editada por Grupo Empresarial EDAJ, S. de R.L. de C.V., Centro de Negocios Concentro, Av. Vallarta Eje Poniente 6503, Local F-18, Col. Ciudad Granja, Zapopan, Jalisco, C.P. 45019, México. Tel. +52 (33) 4200-9752. [www.codigonexus.com](http://www.codigonexus.com) Correo electrónico [informes@codigonexus.com](mailto:informes@codigonexus.com). Editada por Grupo Empresarial EDAJ, S. de R.L. de C.V. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-082013082500-102, ISSN: En trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Grupo Empresarial EDAJ, S. de R.L. de C.V., Centro de Negocios Concentro, Av. Vallarta Eje Poniente 6503, Local F-18, Col. Ciudad Granja, Zapopan, Jalisco, C.P. 45019, México. Fecha de última modificación: 22 de agosto de 2025.

## Directorio

### Directora General

Lourdes Estrada Espinoza

### Director Editorial

Andrés Alejandro Araujo Bermúdez

### Diseño

Lourdes Estrada Espinoza  
Andrés Alejandro Araujo Bermúdez

### Corrección de estilo

Daniel Cortes Largo

### Analistas

Andrés Alejandro Araujo Bermúdez  
José Enrique Aguirre Torres  
Ana Silvia Orduña Martínez  
Isabella González Díaz

### Colaboraciones

Claudia J. Sainz Leal  
Estefanía Peña  
Blanca Giselle Enriquez  
Vanessa Cárdenas Santillán

### Código Nexus

Edición trimestral número 4  
Abril - Junio 2024  
Año 2  
Distribución digital  
[informes@codigonexus.com](mailto:informes@codigonexus.com)

[www.codigonexus.com](http://www.codigonexus.com)



Guadalajara, Jalisco, México.

## Carta de la edición

“El Siglo Norteamericano” es el título de nuestra cuarta edición trimestral. La hemos elaborado siendo fieles a nuestra filosofía de contribuir al desarrollo de una sociedad más informada y consciente, con datos relevantes y a la vez cercanos que le permitan comprender lo que acontece en el mundo.

En el principal artículo “El Siglo Norteamericano” se analiza la geopolítica norteamericana, las dinámicas geopolíticas históricas, la relación histórica y actual entre Estados Unidos y México, el papel de México en la nueva economía global, así como también el reconocimiento de un nuevo México y sus nuevas capacidades que desde la geopolítica se vislumbran.

Por parte de la sección de Seguridad Internacional contamos con dos artículos: el primero “Los retos de la Seguridad Internacional ante la IA”, donde se describe la necesidad de comprender el desafío que representa atender los derechos humanos, la seguridad nacional, la propiedad intelectual y la regulación de los mercados internacionales frente a la tecnología en la actualidad; el segundo artículo “La revitalización del QUAD” describe la razón de ser de esta alianza y su papel en el Indo-Pacífico, de igual manera que revisa varias teorías de la toma de decisiones en las Relaciones Internacionales para comprender el por qué se ha decidido revivir este foro de cooperación para la seguridad internacional.

El artículo “La diversidad étnica como parte de la identidad nacional China” ahonda en el contexto étnico de China para comprender su diversidad étnica y cómo se ha moldeado la identidad de lo que es ser chino a través de los años.

Por último la sección de Medio Ambiente con el artículo “La inclusión del Medio Ambiente en el T-MEC”, donde se revisan las dinámicas relacionadas a la integración del Medio Ambiente dentro del T-MEC (Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá) y cómo la sociedad civil ha sido partícipe en dicha integración.

Esperamos que estos artículos les brinden claridad para entender el actual panorama mundial.

Atentamente,  
Código Nexus

## Equipo Código Nexus



### **Lourdes Estrada / Directora General**

Estudió la licenciatura en Diseño Industrial en la Universidad de Guadalajara. Realizó un intercambio académico en la Universidad Mayor en Chile. Desde hace más de 8 años se ha dedicado a colaborar con proyectos de diseño editorial y diseño y desarrollo de nuevos productos. Cuenta con amplia experiencia gestionando y coordinando proyectos en las áreas creativa, educativa y medioambiental.

[lestrada@codigonexus.com](mailto:lestrada@codigonexus.com)



### **Andrés Araujo / Director Editorial y Analista**

Estudiante de la licenciatura de Relaciones Internacionales, en la Universidad Del Valle de Atemajac, Jalisco. Cursa actualmente el diplomado en Análisis Internacional de Lisa Institute. Diplomado de Historia de Poder en México. Los temas de especialidad son Seguridad Internacional, Geopolítica, Ciencias Políticas, Historia y Estudios Regionales América Latina.

[aaaraujo@codigonexus.com](mailto:aaaraujo@codigonexus.com)



### **José Enrique Aguirre Torres / Analista**

José Enrique Aguirre Torres tiene una licenciatura en Relaciones Internacionales y una maestría en Relaciones Internacionales de Gobiernos y Actores Locales de la Universidad de Guadalajara. Actualmente, está cursando un doctorado en Ciencias Políticas en la misma universidad. Ha trabajado en áreas de internacionalización y cooperación para el desarrollo a nivel universitario y gubernamental. Ha realizado estancias académicas, de investigación y especialización en universidades de Alemania, Suecia, Reino Unido, Estados Unidos, Argentina y Colombia. Actualmente, es el Coordinador del Espacio Americano en Guadalajara, conocido como el Rincón Franklin, el cual opera en coordinación con el Programa de Diplomacia Pública del Consulado de Estados Unidos en Guadalajara y la Coordinación de Internacionalización de la Universidad de Guadalajara. Sus principales líneas de investigación son la acción internacional de los gobiernos locales en el campo de la innovación tecnológica y la gobernanza internacional-local de la Inteligencia Artificial en territorios.

[eaguirre@codigonexus.com](mailto:eaguirre@codigonexus.com)



### **Ana Silvia Orduña Martínez / Analista**

Estudió la Licenciatura en Relaciones Internacionales por la Universidad de Guadalajara. Es asistente de investigación en el Departamento de Estudios Internacionales de la UdeG, adscrita a línea de investigación de la acción internacional de Actores No Estatales, Medio Ambiente y Acción Climática, migraciones internacionales y gobernanza desde junio de 2021.



### **Isabella González Díaz / Analista**

Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad de Guadalajara. Durante más de 9 años ha participado como trabajadora humanitaria para organizaciones del Sistema de Naciones Unidas, organizaciones internacionales y organizaciones civiles. Cuenta con un Diplomado en Primeros Auxilios Psicológicos y se ha especializado en las áreas de protección y primera atención de solicitantes de asilo, refugiados y apátridas en México. Sus principales líneas de investigación son la ayuda humanitaria internacional, la resolución de conflictos, la cooperación internacional y la migración internacional.

## Equipo Código Nexus



### **Daniel Cortés Largo / Colaborador**

Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad de Guadalajara. Ha trabajado en Derechos Humanos de Niños, Niñas y Adolescentes para el Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes, Organismo Especializado de la Organización de los Estados Americanos (IIN-OEA), siendo autor de dos informes regionales en la materia. Finalmente, dentro de sus líneas de investigación se encuentra: internacionalización de gobiernos municipales en Jalisco; Agenda 2030 en lo local y el papel de la Santa Sede en las relaciones internacionales. Actualmente, es maestrante en la Maestría en Relaciones Internacionales de Gobiernos y Actores Locales (MRIGyAL) en la UdeG.

## Colaboraciones en esta edición



**Claudia J. Sainz Leal**



**Estefanía Peña**



**Blanca Giselle Enriquez**



**Vanessa Cárdenas Santillán**



# Contenido

**08**

**El siglo norteamericano**  
Andrés Alejandro Araujo Bermúdez

**EL SIGLO NORTEAMERICANO**

**32**

**Los retos de la seguridad internacional ante la IA**  
Claudia J. Sainz Leal & Daniel Cortés Largo

**SEGURIDAD INTERNACIONAL**

**42**

**La revitalización del QUAD**  
Estefanía Peña

**SEGURIDAD INTERNACIONAL**

**48**

**La diversidad étnica como parte de la identidad nacional China**  
Blanca Giselle Enriquez & Vanessa Cárdenas Santillán

**POLÍTICA Y SOCIEDAD**

**54**

**La inclusión del Medio Ambiente en el T-MEC**  
José Enrique Aguirre Torres & Ana Silvia Orduña Martínez

**MEDIO AMBIENTE**

# EL SIGLO NORTEAMERICANO

## ¿QUÉ SIGNIFICA?

ANDRÉS ALEJANDRO ARAUJO BERMÚDEZ

### Resumen:

En una época en la que se asegura que el presente siglo se convertirá en el siglo asiático, el presente análisis plantea un contraargumento en donde asegura que en realidad será un siglo norteamericano, con sus respectivas modificaciones al siglo XX. Para este fin, el artículo realiza un análisis del contexto geopolítico internacional y el cambio trascendental que se está desarrollando, resaltando a su vez la volatilidad de Eurasia y contrastándola con la estabilidad geopolítica que impera en Norteamérica. Asimismo, el trabajo realiza un recuento de la historia México-americana para poner en mejor perspectiva la rivalidad entre ambas potencias norteamericanas durante el siglo XIX, replanteando así la percepción de las capacidades de México y su papel en la historia regional. En conclusión, el artículo añade la posibilidad de que la incógnita continental sobre quién terminará dominando Norteamérica, debido a los cambios estructurales que experimentará el mundo y la región y sus implicaciones para Estados Unidos, México y el mundo.

### Palabras clave:

Norteamérica, siglo norteamericano, geopolítica, Eurasia, México y Estados Unidos.

### Abstract:

In a period during which many assure that this current century will become the Asian century, the present analysis presents the counterargument that it will actually be a North American century, with its respective modifications to the 20th century. For this end, the article will analyze the international geopolitical context and the momentous changes taking place, highlighting the volatility of Eurasia and contrasting it with the overall geopolitical stability prevailing in North America. The work will also recount Mexican-American history to build a better understanding of the rivalry between the two North American powers during the 19th century, reevaluating thus the perception of Mexico's capabilities and place in regional history.

### Keywords:

North America, North American century, geopolitics, Eurasia, Mexico, and the United States.



**L**a gran mayoría de los trabajos de relaciones internacionales sobre lo que vendrá a ser el nuevo centro de gravedad de la política y la economía internacionales se ha centrado en un solo continente: Asia (específicamente en la región del Índico-Pacífico)<sup>1</sup>. De ahí se ha popularizado la frase 'el siglo asiático', aludiendo a que el siglo estará dominado por los centros políticos y las economías asiáticas, similar a como en siglos anteriores, el mundo fue dominado en su mayoría por Europa, la única excepción siendo el siglo XX, el cual en ocasiones es referido como el siglo americano, o más bien el siglo estadounidense.

Al observar algunos elementos como la demografía, las economías de mayor crecimiento, los flujos del comercio internacional y el rápido ascenso de la economía del océano Pacífico y el declive de la economía del océano Atlántico, estas conjeturas sobre el futuro carácter geográfico-político y económico de la dinámica mundial,

gozan de cierta lógica. Desde una perspectiva geopolítica, esto también es algo racional. Eurasia o la masa continental eurasiática (en el presente análisis, este término se usará aludiendo a los continentes de Europa y Asia en conjunto) ha sido sede de importantes imperios y dinámicas políticas que han determinado el mundo en el que vivimos actualmente. Después de todo, la conquista de Constantinopla por los otomanos (quienes la renombraron Estambul) incentivó a los europeos a buscar rutas comerciales alternativas a Asia, de ahí nació el imperialismo transoceánico europeo.

Pocos expertos en geopolítica abogan en contra de dicha categorización geopolítica del siglo XXI, autores como George Friedman y Allison Fedirka precisamente están entre los pocos expertos que argumentan que el siglo no será asiático, sino americano.

No obstante, estos análisis fallan en reconocer algunos elementos geopolíticos fundamentales sobre Eurasia y América del Norte, lo que lleva a interpretaciones erróneas sobre lo que será el carácter dominante de la dinámica global del actual siglo. Si analizamos más detalladamente el contexto geopolítico mundial, el poder estadounidense y las dinámicas políticas y económicas mundiales, uno podrá crear una imagen mucho más realista y acertada sobre cómo será el actual siglo, el cual como ya se pudo observar por el título, será un 'siglo norteamericano'. Sin embargo, este siglo no se apegará del todo a la dinámica anterior, es decir, Estados Unidos (Washington) no será el único centro norteamericano importante este siglo.<sup>2</sup>

Para cumplir con el objetivo de argumentar, el por qué el siglo continuará siendo norteamericano (aunque con sus diferencias significativas), el trabajo primero explicará cómo el mundo se encuentra en la cúspide de un cambio trascendental. Con el objetivo de explicar cómo esto repercutirá (favoreciendo a América del Norte) en el carácter geográfico-político y geográfico-económico del mundo, especialmente debido al desenlace de dicha transformación global. Seguido por una explicación de lo que eso significa, tanto para el mundo como para Norte América. Planteando la posibilidad de que se vuelva a generar una incógnita geopolítica fundamental para la región norteamericana y el sistema internacional. ¿Se volverá a disputar el centro de gravedad de Norte América?

En este análisis, el término que se usará será 'siglo norteamericano' por dos razones. Uno será que, precisamente, Washington no será el único centro de poder americano con mayor peso en la dinámica internacional este siglo. El segundo, sería que en el análisis se va a limitar geográficamente a Norte América, debido a que cuestiones tanto geográficas como económicas le darán mayor importancia geoestratégica a la región americana, dentro de lo que no figuraría Sudamérica (los centros de poder sudamericanos no gozarán del mismo peso que los centros de poder norteamericanos).

2

## UN NUEVO MUNDO EN EL HORIZONTE

En la primera década del siglo, el mundo experimentó una serie de crisis con intervenciones e invasiones occidentales en el mundo musulmán. Aunque estas crisis serían graves por su magnitud, no serían suficientes para necesariamente desestabilizar al sistema internacional. Estos dilemas solamente servirían como punto de partida para las problemáticas que se desarrollarían a continuación. Durante la segunda década, el mundo comenzó a experimentar más espasmos económicos y políticos que comenzaron a dar señales de que la estabilidad y paz internacionales estarían encaminadas a ser enérgicamente afectadas, similar a los problemas de la primera década, estos sentarían las bases de problemas más serios por venir.

Tan solo la crisis financiera del 2008 y luego la migratoria del 2015 en Europa demostraron la verdadera cara de la Unión Europea. Una organización desunida que simplemente fungía como un tratado de libre comercio con algunas estipulaciones sociales y políticas, pero que tiene una clara jerarquía y asimetría. Además, estas crisis manifestaron la debilidad e inhabilidad de las potencias tradicionales euroatlánticas (Francia y el Reino Unido) de seguir con sus papeles de grandes potencias. Tan solo el derrocamiento de Muamar el Gadafi (perpetrado por París y respaldado por Washington) y la inseguridad que propagó por todo el Sahel generó una profunda problemática social que luego impactó a Francia (París) y Europa con profundas crisis sociopolíticas, es decir la crisis migratoria ya mencionada. Más aún sucederían otras crisis como la anexión de Crimea por Rusia que empezaría a darnos una imagen de cómo sería el mundo con el resurgimiento de una rivalidad entre Moscú y Washington.

Al final de la segunda década y el inicio de la actual observamos cómo es que el mundo comenzó a cambiar profundamente. Los primeros años de esta década han convulsionado al mundo entero y han sentado bases todavía más peligrosas que las anteriores crisis. De esta forma, el mundo se encuentra ante la cúspide de una nueva dinámica geopolítica mundial. En base a estos planteamientos, el trabajo se dividirá en dos partes. La primera se enfocará en resaltar cómo es que Eurasia es más inestable e insegura que América del Norte, dando a entender cómo es que los cambios en la arquitectura de seguridad global afectarán más a Eurasia que a América del Norte. Mientras que la segunda parte, que irá entrelazada con la primera, se enfocará en detallar la relación entre los contextos geopolíticos de las potencias y los cambios en la dinámica económica internacional, para tener una mejor imagen de como Norte América aprovechará la nueva estructura económica y política mundiales.



Foto de un Obús autopropulsado Archer sueco de las fuerzas ucranianas bombardeando fuerzas rusas en la Guerra de Ucrania (Crédito: Global Images Ukraine)

## Eurasia en llamas

El 24 de febrero del 2022 la estabilidad y seguridad mundial recibieron un impacto sistémico. Después de más de una década de un alza continua en las tensiones políticas, inicialmente por la invasión rusa de Georgia en 2008, seguida por la invasión rusa de Ucrania en 2014 – en la que se anexó la península de Crimea y estableció dos repúblicas separatistas en el este del país – y luego la intervención rusa en las elecciones estadounidenses en 2016 (al igual que su intervención en múltiples otros países), Rusia decidió terminar con el orden

político internacional de la Pax Americana en 2022. De este modo, un continente que no había experimentado una guerra con la misma severidad que la Segunda Guerra Mundial, ahora se encontraba nuevamente presenciando una guerra convencional de gran escala.

La reciente invasión rusa a Ucrania, ha iniciado una segunda ronda en la Guerra Fría entre Moscú y Washington que se creía finalizada en 1991, esto debido a su magnitud y la amenaza que significa para la OTAN.

Es así como un Estado ruso más débil y vulnerable que su predecesor, el Estado soviético, se decidió lanzar por retomar su zona tapón. En el sentido geopolítico y geohistórico<sup>3</sup>, Rusia no podía permitirse no controlar Europa oriental. Cuando no ha controlado estos territorios y se ha confiado de los panoramas políticos en Europa, ha sufrido invasiones que han amenazado su existencia. Así, un temor geohistórico sumado al contexto político ruso, llevaron a Rusia a tomar la decisión de invadir Ucrania en su totalidad en 2022. Esto, en cierta medida, fue lo que ayudó a que muchos expertos en geopolítica y política internacional pudieran vislumbrar una guerra entre Ucrania y Rusia.

Como consecuencia, Rusia se contrapone a dos frentes. En un frente, se encuentra en una feroz guerra en Ucrania que consume sus recursos (económicos, militares y humanos). Mientras que en el otro frente se encuentra ante una Guerra Económica Mundial que también está desgastando sus capacidades políticas y militares. Ambas confrontaciones ponen bajo riesgo su estabilidad a largo plazo. Pero lo más importante sobre el impacto de la Guerra de Ucrania son las repercusiones geopolíticas que ha tenido fuera de sus fronteras. Países como Japón, Corea del Sur y Polonia se encuentran incrementando sus capacidades militares significativamente y están cambiando sus políticas exteriores para ser más asertivos. Alemania también está reconsiderando su postura de política exterior y de defensa, lo que significaría

que Alemania volverá a ser un actor militar que considerar en el continente (Hofmann, 2023).

La ocupación rusa en Ucrania también abrió camino a otros conflictos en el sur del Cáucaso y Asia Central, resultando en que Moscú pierda la influencia a China (República Popular de China, RPC o Pekín), Turquía, Estados Unidos e incluso Irán. En los últimos años, Rusia tuvo que mejorar la preparación de combate de sus bases en Kirguistán y Tayikistán, debido a las tensiones y el incremento en la influencia militar de sus rivales (Putz, 2022; Reuters, 2023). Las relaciones entre China y Rusia tampoco han comprobado la existencia de una alianza estratégica 'sin límites', sino por el contrario, existe cierto grado de desconfianza por sus acciones, como el acercamiento ruso y norcoreano (Lee, 2023). Pero la Guerra de Ucrania no ha sido el único conflicto en incrementar la presión sobre la seguridad internacional. Por otro lado, la Guerra de Israel-Hamás también ha generado graves amenazas internacionales. La invasión israelita de Gaza y el actuar político del gobierno del primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, sólo han empeorado la fragilidad de Oriente Próximo. Actualmente existe una guerra híbrida regional entre los proxis de Irán y diversos Estados, países como Jordania, Estados Unidos y el Reino Unido (Londres) se han visto involucrados en confrontaciones con proxis iraníes, desde el mar Rojo hasta Siria e Irak (Al-Khalidi, 2024; Copp et al., 2024; Liebermann & Britzky, 2024).



El Ejército de Defensa de Artsaj, fuerzas separatistas armenias, bombardeando posiciones de Azerbaiyán en Alto Karabaj durante el conflicto de Nagorno-Karabaj en octubre del 2020 (Fuente: Medios del Ejército de Defensa de Artsaj vía Wikimedia Commons)

La geohistoria es la conjugación del análisis geopolítico e histórico para determinar el impacto de la geografía en el desarrollo de un territorio o Estado en específico a través del tiempo.

3

En la frontera con Oriente Próximo, las tensiones entre Irán y Pakistán incluso han aumentado a la par de la crisis en Israel-Palestina, tras un ataque iraní con un misil en territorio pakistaní y luego una represalia pakistaní con ataques de misiles y aeronaves de combate en el territorio iraní, ambos alegando que estaban atacando fuerzas separatistas o terroristas (Mir, 2024). Aunado a las tensiones como resultado de la guerra en Oriente Próximo, las fronteras de Afganistán se encuentran inseguras, específicamente sus fronteras con Irán y Pakistán, lo que solo aumenta presión a países en medio de crisis políticas y de seguridad (Dagres, 2023; Guler, 2024).

Consecuentemente, todos estos conflictos han tenido un enorme impacto en la economía internacional. Los ataques hutíes en el mar Rojo han afectado el comercio internacional al forzar a muchas empresas de transporte marítimo a cambiar sus rutas para rodear África y evitar los ataques de los hutíes (Raydan, 2023). Aunado a esto las tensiones en áreas como los Balcanes, la península de Corea o en el Cuerno de África incrementan el temor de que estallen otros conflictos que puedan desestabilizar a más regiones y afectar a países clave como Egipto o los Balcanes siendo más importantes.

Esto apunta a que el mundo eurasiático está experimentando guerras trascendentales de gran intensidad. Un contraste total con la región norteamericana, donde existen

conflictos, pero estos no escalan a la misma intensidad que los que se viven en Eurasia. Más importante aún, es que estas guerras vulneran a las potencias por el hecho de compartir frontera con varias de estas regiones. Los impactos geopolíticos de la Guerra de Ucrania tanto en Asia Central como en el mismo territorio ruso repercuten en fronteras sensibles para el gobierno chino. Las tensiones en la península coreana también afectan directamente a países como Corea del Sur y a Japón. En turno, como resultado de estas fricciones o conflictos geopolíticos, el *nearshoring* (o deslocalización) busca disminuir los impactos que pueden sufrir las cadenas de suministro y producción, beneficiando a nuevos países o regiones, especialmente a Norte América.

Comprobando así, que Asia Pacífico no podrá sobrepasar a Norteamérica económica o políticamente por cuestiones de seguridad. Desde un sentido geográfico, debido a los océanos del Atlántico y el Pacífico, América del Norte se encuentra protegida del caos que se desata en el mundo eurasiático. No se podrán evitar algunas afectaciones, pero estas no tienen el mismo peso para Norteamérica como para las potencias eurasiáticas, que comparten frontera o simplemente están cerca de estas regiones preocupantes o volátiles. Como ejemplo, las crisis en el mundo musulmán tras la Primavera Árabe, las intervenciones y las guerras civiles, específicamente en el Norte de África, Oriente Próximo y el Sahel tuvieron más impacto en Europa que en Estados Unidos.



Tanqueta del 13.º Batallón de la Brigada Golani durante un simulacro realizado en los Altos del Golán, al norte de Israel (Crédito: Fuerza de Defensa de Israel vía Wikimedia Commons)

Pero más importante aún, es reconocer las repercusiones de estas dos guerras: la Guerra de Ucrania y la Guerra Israel-Hamás. La primera ha reiniciado la competencia geopolítico-militar en el mundo, algo que indiscutiblemente afectará más al resto del mundo que al continente americano en general debido a los imperativos y los contextos geográfico-políticos de los países en la masa continental eurasiática. Por su parte, la segunda ha demostrado dos hechos: primero, incluso a pesar de los acercamientos diplomáticos, las guerras pueden estallar y arriesgar los procesos de normalización y, en segundo lugar, que dinámicas sociopolíticas internas pueden causar o desencadenar conflictos armados de gran intensidad en las regiones más vulnerables, de las cuales actualmente no hay en Latinoamérica.<sup>4</sup>

Las tensiones militares entre Venezuela y Guyana por el Esequibo no escalarán a una conflagración bélica, dicha crisis más el resultado de una posible transición en Venezuela que de alguna cuestión geopolítica. 4

Indiscutiblemente, el nuevo panorama que se está formado en base a estas lecciones dará paso al ascenso de nuevas potencias. Estos nuevos centros de poder buscarán apaciguar o controlar sus regiones, para esto tendrán que mejorar sus capacidades militares para defenderse ante distintos escenarios con posibles desenlaces geopolíticos inciertos y peligrosos. Esto en turno, causará mayor competencia geopolítico-militar entre las nuevas potencias que buscarán solventar sus problemas.

Mientras tanto, las transformaciones en el panorama económico también favorecen a Norte América. Los mismos dilemas geopolíticos que afectan la seguridad nacional de los países eurasiáticos perjudican a sus economías y cadenas de producción y suministro. Lo que otorga mayor estabilidad política y económica a la región norteamericana. La crisis del mar Rojo ha afectado más a las economías del Mediterráneo que a las norteamericanas, misma razón por la que ha generado mayor temor en Egipto y la Unión Europea que en Estados Unidos.

## La nueva dinámica económica mundial

Aunque para muchos las dinámicas económicas no tienen conexión alguna con las geopolíticas, la realidad es que las primeras dependen, en su mayoría, de las segundas. Con esto, es importante sentar dos hechos sobre cómo se estructura la economía global y cómo funciona de manera general. Primero, la economía global se desarrolla en base a un proceso económico de producción y consumo capitalista, algo que comenzó con el imperialismo, pero se impulsó dramáticamente con la revolución industrial<sup>5</sup>. Este proceso genera dos tipos de Estados (o economías) en la economía internacional que encajan dentro de estas mismas etiquetas, los de consumo que fungen como los principales centros financieros y los de producción que fungen como las fábricas (no todos asumen estos papeles).

Los centros financieros son las principales potencias o la potencia hegemónica y en ocasiones desplazan la producción a los países que fungirán como las fábricas. Este desplazamiento sucede por la necesidad geopolítica de contrarrestar a las potencias rivales. Esto nos lleva al segundo hecho de la dinámica económica mundial: la dinámica está intrínsecamente ligada a los contextos geopolíticos globales o en los que se encuentran las potencias internacionales. Por lo que, se explicará la relación entre la dinámica económica de producción y el desenlace de los escenarios geopolíticos, los cuales también están ligados a cómo se desarrollan estos procesos de producción por su propia cuenta. Con el fin de poder vincular estos ciclos económicos ligados a contextos geopolíticos con los cambios actuales en la economía.

Algunos autores como Taylor y Flint (2002) han asociado los procesos de producción y el dominio de una gran cantidad de recursos materiales – dentro de un sistema que denominan como la economía-mundo – a los auges y las decadencias de las potencias hegemónicas mundiales. Pero en este análisis presentaremos una diferente interpretación del proceso económico y sus implicaciones geopolíticas globales. 5

### Necesidades geopolíticas y las economías manufactureras

Es en base a este proceso de producción que Estados Unidos y el Imperio alemán se convirtieron en las principales potencias productoras a partir de la década de 1890 (Friedman, 2021; Taylor & Flint, 2002). El Reino Unido, en ese entonces, necesitaba crear contrapesos para Francia y el Imperio ruso (Rusia o Moscú), sus principales rivales geopolíticos en el sistema internacional en ese entonces. Por ende, financió la industrialización de ambos países para empoderarlos y así puedan exitosamente fungir como contrapesos. De esta forma, Londres creó una Alemania industrial y militar en las fronteras de ambas potencias rivales<sup>6</sup> (cabe destacar, que este proceso no refleja una estrategia geopolítica, sino una táctica geopolítica de corto plazo). Para

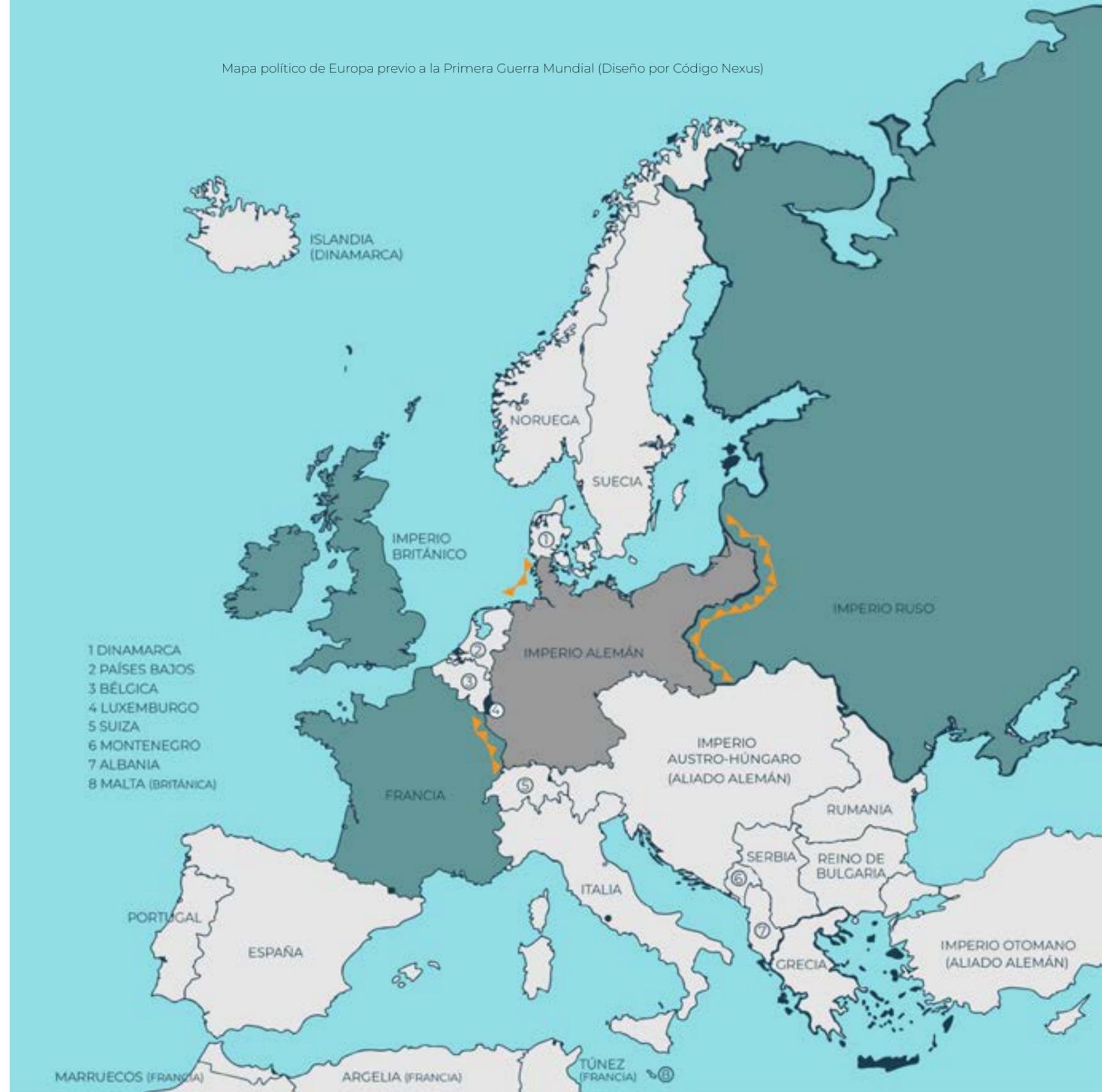
1914, la táctica había funcionado demasiado bien, ambos países ostentaban de un poder industrial importante, aunque Estados Unidos lograría sobrepasar a Alemania en cuanto a eficacia productiva, es por eso que tan solo en 1900 producía la mitad de los bienes manufacturados en el mundo (Friedman, 2021).

Los británicos incluso respaldaron, diplomática y retóricamente en sus periódicos, a los prusianos cuando estos se enfrentaron al ejército de Napoleón III en la Guerra franco-prusiana de 1870. 6

Pero Alemania, a diferencia de Estados Unidos, se encontraba enjaulada geopolíticamente entre Francia y Rusia. Y para este entonces el panorama geopolítico internacional también había cambiado. Con su nuevo poder y dada su posición geográfica, se volvió un imperativo geoestratégico para Berlín romper con esta jaula y como consecuencia buscó empoderarse para efectivamente contrarrestar a Francia y Rusia. Con el objetivo de lograr estos objetivos, implementó dos tácticas: formalizar una alianza con Austria-Hungría y emprender un proyecto para construir una armada naval para así volverse en una potencia marítima, esta empresa se llamaría Política Mundial o *Weltpolitik* (Mearsheimer, 2014). La primera llevó a que París y Moscú, dos rivales, formalizaran una alianza propia para equilibrar la situación con Berlín. En cuanto a la segunda, resultó en el deterioro de las relaciones entre el Reino Unido y el Imperio alemán, ya que Londres veía a una Alemania armamentista y con la ambición de crear una armada como un potencial adversario a nivel internacional. Consecuentemente, el Reino Unido formalizó una alianza con Francia y Rusia, tanto para poder asegurar su relación con las mismas como crear un contrapeso en Europa, aunque las desconfianzas persistieron entre las potencias, su alianza se fortaleció en medio de un alza en las tensiones con los alemanes.

En síntesis, dos décadas y media de continuas tensiones resultaron en el estallido de la Primera Guerra Mundial. Pero tres décadas más tarde, después de otra guerra mundial, surgieron dos nuevas potencias mundiales, Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (Unión Soviética, URSS o Moscú). Sin embargo, la Unión Soviética era la heredera del Imperio ruso, imperio que nunca pudo aprovechar la industrialización como Alemania o Estados Unidos. Es por esto por lo que los objetivos económicos e industriales de la URSS durante la Guerra Fría reflejaban más el plan de un país en vías de desarrollo económico que el de una economía desarrollada (Taylor & Flint, 2002). Esto le dio a los Estados Unidos la capacidad de desarrollar una economía avanzada y usar su capital reunido para crear nuevos centros manufactureros. Con este fin, Estados Unidos implementó el Plan Marshall para Europa y destinó cuantiosas cantidades de capital hacia Asia Pacífico mediante inversiones y ayuda financiera (Stubbs, 2022).

Mapa político de Europa previo a la Primera Guerra Mundial (Diseño por Código Nexus)



- 1 DINAMARCA
- 2 PAÍSES BAJOS
- 3 BÉLGICA
- 4 LUXEMBURGO
- 5 SUIZA
- 6 MONTENEGRO
- 7 ALBANIA
- 8 MALTA (BRITÁNICA)

- Miembros de la alianza militar: Triple Entente
- Imperio alemán (una de las Potencias Centrales, aliado con el Imperio otomano, el Imperio austro-húngaro y el Reino de Bulgaria)



Mapa geopolítico de la Guerra Fría resaltando a Estados Unidos, las potencias económicas de los aliados de Washington (Alemania del Oeste, Corea del Sur y Japón) y las potencias comunistas (la Unión Soviética y la República Popular China)<sup>7</sup>

NOTA: El mapa no representa todas las posturas o alineaciones de los Estados en el mundo (por ende, no muestra los alineamientos de las colonias europeas, otros Estados comunistas o los Estados no alineados), sino se enfoca en resaltar las posiciones geoestratégicas de contención de las principales economías capitalistas aliadas con Estados Unidos y la posiciones de las principales potencias comunistas (Unión Soviética y la República Popular de China).

7



Una fotografía de un grupo de tanques de combate M48 y helicópteros Sikorsky H-34 G durante el ejercicio militar 'Panthersprung' en 1967 en el Norte de Hesse, no muy lejos de la frontera con Alemania del Este (Crédito: Thomas Höpker del Bundeswehr)

Estas potencias económicas regionales, Alemania y Corea del Sur en un principio (aunque Berlín destacó más económica y geopolíticamente) tenían dos propósitos. Uno era detener la expansión del comunismo mediante mejoras en los estatus socioeconómicos de estos países, lo que ayudó a evitar que los comunistas se apoderaran de estos países por vías políticas domésticas. El segundo, y más crucial, era lograr que con su poder económico e industrial pudieran crear los ejércitos con los que se pondrían en jaque a las fuerzas militares comunistas, por ende, se crearon barreras geoestratégicamente ubicadas en la península de Corea (Corea del Sur o República de Corea) y en Europa Central (Alemania del Oeste o República Federal de Alemania). Sin embargo, estos países no serían los únicos en recibir dinero de Estados Unidos. En cuanto a Asia Pacífico, Japón también recibió capital de los Estados Unidos e incluso pudo sobrepasar a Alemania y Corea del Sur para volverse la segunda economía global para la década de 1980 (volviéndose así en la principal fábrica del mundo).

Pero esta dinámica económica sigue un proceso de desarrollo económico en el cual una economía va de ser de alto crecimiento y de bajos salarios a una economía de bajo crecimiento y altos salarios. Es por eso, por lo que el proceso de desarrollo depende de la mano de obra barata de las industrias manufactureras, es decir la fábrica mundial se especializa en la manufactura de productos de bajo costo, mientras las economías más avanzadas, o la principal potencia, se encargan en productos de alto valor (Friedman, 2021). Consecuentemente, la dinámica en sí no permite que el 'milagro'

del crecimiento acelerado se desarrolle por más de aproximadamente 4 a 5 décadas, es simplemente imposible que sea infinito.

Es por esto, que, para la década de 1980, tanto Estados Unidos como Japón y otros países invirtieron en China, para que este país se convierta en el siguiente país manufacturero. La razón detrás de elegir a China fue que, para dicha década los estadounidenses temían que la URSS se había vuelto demasiado fuerte, no obstante, existían indicios de una fractura en el bloque comunista global (Mearsheimer, 2014). Las tensiones entre las dos potencias comunistas, Moscú y Pekín, estaban al alza. China necesitaba industrializarse y empoderarse económicamente para evitar ser hipotéticamente invadida por los soviéticos, quienes estaban fuertemente industrializados y contaban con mejor tecnología. Las necesidades de ambas partes llevaron a que los Estados Unidos invirtiera en China para industrializar al país y que en turno ésta actuará como contrapeso contra Moscú.

En consecuencia, se vio un acelerado crecimiento económico en China a base de la exportación de bienes manufacturados. Sin embargo, como sucedió en los casos anteriores este ritmo de crecimiento económico tenía que terminar. Por una parte, la economía china ha madurado y ya no es una economía con mano de obra barata, ahora es más caro producir en China que en México. Aunado a esto, las tensiones geopolíticas entre Estados Unidos y China han incrementado respecto al estatus político y de seguridad de Taiwán y el Mar Meridional Chino. Tanto el desenlace geopolítico como el económico que han terminado con el rápido crecimiento chino iban a desarrollarse dado los contextos geopolíticos de ambos países y las tendencias de la misma dinámica económica de producción. Todos los países que pasaron por procesos similares, Estados Unidos, Alemania, Corea del Sur y Japón terminaron sus etapas de crecimiento económico en base a las exportaciones de bienes manufacturados de manera similar. Claro, los resultados han variado dependiendo de las diferencias demográficas, culturales, sociales y políticas de cada país. En el caso de China esto significa una nueva variable que atenta contra la estabilidad sociopolítica del país.

¿Por qué Norte América?

En sí es importante reconocer que una región o continente no dominará la dinámica internacional, sea la económica o política, por el simple hecho de crecer económicamente de manera impresionante por varias décadas. Estas dinámicas están dominadas por los centros de poder que pueden influir, moldear o impactar a diversos sucesos internacionales y a varias regiones. La crisis financiera del 2008 en Estados Unidos, junto con sus intervenciones en el mundo musulmán – posterior al ataque terrorista del 9 de septiembre – como su intervención en Ucrania<sup>8</sup> y su respuesta a los ataques hutíes en el mar Rojo resaltan la capacidad de Estados Unidos de poder intervenir e impactar diferentes sucesos mundiales. Esto no significa que Washington no actúe dentro de distintas limitaciones, como cualquier otro país en el mundo, pero su capacidad de actuar, afectar y responder son mayores que a las de un país como China, que aunque tenga una huella económica importante en el mundo, no ha podido traducirla en influencia política o en la capacidad para responder militarmente a crisis globales que atentan contra su propio bienestar económico, como ha sido aparente en la Guerra de Ucrania (donde no intervino a favor de su supuesto aliado) o en el mar Rojo (donde no intervino militarmente a favor de sus propios intereses comerciales).

Pero ahora, sumado a lo anterior, hay un nuevo proceso económico, que nuevamente está fomentado en las necesidades geopolíticas de la principal potencia: Estados Unidos, y prometen reforzar aún más el papel de América del Norte en el mundo. Washington necesita dos cosas a partir de los problemas que se han desarrollado en los últimos años: apaciguar las crisis en las regiones a nivel global (su objetivo no es contrarrestar otras potencias sino a la inestabilidad regional en varias partes) y, más importante, reestructurar las cadenas de suministro internacionales para disminuir o eliminar sus vulnerabilidades. En los últimos años, el mundo eurasiático y las cadenas de suministro internacionales se han convulsionado en varias ocasiones. Cronológicamente, la Guerra Comercial Sinoamericana y después la pandemia del COVID-19, que inició en la ciudad de Wuhan en China, asestaron duros golpes a las cadenas de suministro y producción internacionales con aranceles y cierres, especialmente por la política de cero-COVID de China. Luego, las guerras en Oriente Próximo y Europa Oriental, ya mencionadas, continuaron afectando la economía global y reforzaron la idea de que Norteamérica es políticamente más estable y segura que cualquier región en Eurasia.



Foto del patio trasero de la Casa Blanca durante una tormenta en Washington, D.C. (Fuente: Bill Chizek de Getty Images Pro vía Canva)



Foto del primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, mientras se reunía con el general del Cuerpo de Marina, Joseph F. Dunford Jr., jefe del Estado Mayor Conjunto de la administración de Donald Trump, en Beit Aghion en Jerusalén, el 9 de mayo de 2017 (Crédito: Departamento de Defensa de Estados Unidos vía Wikimedia Commons)



El presidente de la República Popular de China, Xi Jinping, ofrece declaraciones a la prensa tras tener una conversación con el presidente de Rusia, Vladimir Putin, en septiembre del 2018 (Crédito: Oficina Ejecutiva Presidencial de Rusia vía Wikimedia Commons)

Israel prácticamente tuvo una crisis institucional y política similar a la que han experimentado Brasil y Estados Unidos, pero su repercusión fue de mayor intensidad, dado que contribuyó a la Guerra de Israel-Hamás. Así mismo, en términos políticos, países como China son más vulnerables debido a sus ciclos sistémicos de aislamiento y apertura (Friedman, 2010a). Las iniciativas y políticas que necesitará implementar Xi Jinping para lidiar con los crecientes problemas socioeconómicos también perjudicarán la competitividad de China (Caruso-Cabrera, 2023; Washington Post, 2024). Además, el desacelere en el crecimiento económico chino y la respuesta del gobierno de Xi Jinping han creado un grave dilema político y de seguridad nacional para el país, especialmente para el gobierno de Xi Jinping, un profundo contraste con el contexto norteamericano (Araujo, 2024).

Tanto en 2014 tras la anexión rusa de Ucrania como en 2022 tras la invasión de gran escala rusa. 8

Como resultado, Estados Unidos tendrá que crear una nueva fábrica mundial. Sin embargo, todavía se necesita que se produzca al ritmo que lo ha hecho China. Pero ningún país está posicionado para lograrlo debido al simple hecho de que ninguno otro alcanza a tener la población que ha tenido China. India, aunque demográficamente sea un colosal, su contexto económico y geopolítico interno continúan impidiendo que el país pueda desarrollarse a un ritmo exagerado, especialmente en cuanto a la industria manufacturera (Friedman, 2012). Así mismo, India está en la masa continental eurasiática e inclusive se enfrenta a fuertes problemas de seguridad interior, desde movimientos maoístas hasta movimientos nacionalistas como los sijs (Al-Jazeera, 2017; Philip, 2023; Saaliq, 2023). En vez de invertir en un solo nuevo socio, Estados Unidos tendrá que invertir en varios países, aunque uno seguramente tendrá una ventaja significativa frente al resto. Entre algunos de los países con mayor potencial para aprovechar esta nueva dinámica están Indonesia, Tailandia, Polonia, Vietnam y México. El más fundamental siendo México, ya que este país está mejor posicionado geoestratégicamente en Norte América.

Vietnam e Indonesia tendrán el propósito de fungir como respuesta contra cualquier dilema de seguridad que se pueda desarrollar en Asia Pacífico, aunque sí pudieran tener el propósito de contrarrestar cualquier potencia que ascienda en Asia Pacífico (i.e. Japón). Polonia por su parte, tendrá que servir como una fuerza militar estabilizadora en Europa, ya que Francia no puede asumirlo y Alemania no es un aliado confiable a largo plazo<sup>9</sup>. Mientras que el propósito de México será disminuir dramáticamente las vulnerabilidades que se podrían desarrollar en cadenas de suministro y producción internacionales, es por esto que el país tendrá una ventaja frente a los países asiáticos o europeos. Estados Unidos está en un importante punto de inflexión geopolítico y económico donde necesita nuevos aliados (o más) que sean capaces de respaldar al país económica, diplomática y militarmente. Todos los países candidatos para reemplazar a China cuentan con mejores pirámides poblacionales que la gran mayoría de los países europeos, incluso algunos tienen mejores capacidades militares o el potencial para todavía desarrollarlas a mayor profundidad que sus contrapartes europeas.

Alemania ha realizado demasiados cambios drásticos en su política exterior y ha buscado acercamientos energéticos y económicos dudosos con adversarios como Rusia (Friedman, 2012). Así mismo, se enfrenta a un preocupante contexto político interno con el ascenso de la derecha alemana, quienes ven favorablemente a Rusia. 9

Pero el simple hecho de que México va a jugar un importante papel en la reestructuración de la economía internacional refuerza la idea de que el actual siglo, será definitivamente norteamericano y no asiático. Estados Unidos todavía ostenta del lugar número 1 en cuanto a tamaño económico y capacidad militar. Sumamos a México como una nueva potencia económica en el mundo y el papel económico de Norteamérica se incrementa. Además, América del Norte supera a Asia, o la masa eurasiática en general, en diversos ámbitos tanto culturales como sociales que refuerzan la seguridad y prosperidad política

y económica de la región. El simple hecho de que México no envejecerá al ritmo que lo está haciendo China o Japón, y que no cuenta con los problemas socioeconómicos y geopolíticos que la India, contribuyen a que México se vuelva un nuevo gigante económico en el mundo.

Por otra parte, México ya cuenta con algunos aspectos económicos que contribuyen a la idea de que se volverá próximamente en uno de los principales centros manufactureros mundiales. Estos se dividen en dos grupos: en el primer grupo, están los componentes que contribuyen a una economía mexicana avanzada, privilegiada geográficamente y comercialmente; en el segundo grupo, están los factores que apuntan a que la economía mexicana cuenta con la capacidad socioeconómica y geográfica para simultáneamente brindar manufactura de bajo costo.

En cuanto al primer conjunto de aspectos económicos, el país tiene una clara cercanía con Estados Unidos y sus tratados de comercio aseguran una red de libre comercio internacional inmensa. Geográficamente México no sólo está cerca de EEUU, sino que cuenta con acceso a los dos océanos más importantes para la economía internacional: el Atlántico y el Pacífico. El país tendrá la capacidad de venderle, tanto por cuestiones comerciales como geográficas, a la mayor parte del mundo, específicamente EEUU, la UE y Asia Pacífico, el primero y el último siendo los más fundamentales (Fedirka, 2024). Adicionalmente, la economía mexicana es una tecnológicamente avanzada con importantes industrias como la automovilística, la aeronáutica, la manufactura de equipos médicos, la fabricación de prendas de vestir y textiles y una variedad de industrias de manufactura de productos de consumo y equipos electrónicos. Todas estas industrias han sido altamente prometedoras y son de las razones por las que organizaciones como North American Production Sharing<sup>11</sup> han promovido el *nearshoring* en México. Sumamos a esto que México cuenta con un buen sector de IT y una gran variedad de ingenieros, el país claramente cuenta con la fuerza laboral para sostener el crecimiento y desarrollo económico nacional, especialmente porque ha podido mejorar el ritmo de ingenieros graduados por año desde el 2012 (Booth, 2012; Arc, 2023; Simon, 2024).

Mapa del mundo con el continente de América en el centro (Diseño por Código Nexus)<sup>10</sup>



Por su parte, los aspectos económicos del segundo grupo respaldan la idea de que México podrá ofrecer mano de obra barata para la manufactura. Desde el 2022 es más barato producir en México que en China debido a que los salarios mexicanos no han incrementado al mismo ritmo que los chinos (Huld & Zhou, 2022). Así mismo, México cuenta con un índice de desarrollo humano que resalta el hecho de que el país tiene regiones subdesarrolladas, algo que, aunque en términos de desarrollo económico nacional hasta el momento sean datos negativos, significa que estas regiones son propicias para industrias de mano de obra baratas como las que ofrecía China hace años (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2022). Datos que concuerdan con el panorama socioeconómico reflejado en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del 2022 presentada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en el cual se muestran los ingresos promedio trimestrales de los estados mexicanos por hogar. Estos datos, que no han cambiado en gran medida desde el 2009, muestran que México cuenta con el contexto socioeconómico y educativo nacionales para poder fomentar un desarrollo industrial de mano de obra barata y simultáneamente desarrollar una economía avanzada en diferentes partes del país (Friedman, 2010a). Del mismo modo, si México fuera a incrementar sus ingresos al igual que China, éste cuenta con una gran fuente de mano de obra de bajos salarios en Centroamérica, que podría fomentar mediante inversiones en las industrias de dicha región, debido a su cercanía. Proceso similar que han desarrollado las empresas chinas en los últimos años en países vecinos como Tailandia, Vietnam e Indonesia. Como resultado, todos estos datos económicos y factores geográficos favorecen el desarrollo de una industria económica de manufactura que encuadran con las características de un país que se convertirá en una de las nuevas fábricas mundiales.

Esta interpretación cartográfica del mundo con el continente americano es discutida originalmente en la Teoría del Corazón Global de George Friedman, en su libro: 'Los próximos 100 años: Un pronóstico para el siglo XXI' 10

Una empresa que ayuda a empresas a invertir y comenzar a operar en el sector manufacturero mexicano. 11

## ¿Un nuevo centro de poder?

Por lo tanto, tenemos los cimientos geopolíticos y económicos que apuntan a que el actual siglo no sólo continuará siendo norteamericano, sino que también tendrá una dinámica extremadamente diferente a la del anterior siglo americano. Es claro que uno de los principales ganadores de la rivalidad entre China y Estados Unidos como de los conflictos internacionales es México. Pero esto plantea un dilema largoplacista por sí mismo. Si México está a punto de entrar a la dinámica de ser una, sino es que la principal, fábrica del mundo, esto cambiará por completo su panoramas económico y político nacionales. Consecuentemente, las nuevas capacidades económicas y políticas se traducirán en la posibilidad de también generar las militares. Este nuevo poder que podría obtener México, bajo un contexto geopolítico propicio, cambiará por completo su comportamiento. Aunque durante el siglo XX y principios del siglo XXI, el país se limitó mucho en su política exterior, la realidad es que estos límites 'autoimpuestos' o 'impuestos' se dieron por las limitaciones institucionales, geopolíticas y económicas mexicanas. Por ende, México podría convertirse en un nuevo país en el siglo XXI, replanteando una pregunta geopolítica norteamericana fundamental sobre la balanza de poder regional.

## UNA REVISIÓN GEOPOLÍTICA NORTEAMERICANA

Poco se ha pensado sobre la necesidad de tomar en serio el ascenso de una nación como México en los estudios internacionalistas y geopolíticos. En la gran mayoría de los libros y análisis sobre México y su lugar en América del Norte (como en el mundo), o aquellos que tocan el tema, siempre se ha referido al país como atado a su posición de potencia mediana y que siempre se encontrará a la sombra de los Estados Unidos. Esto, por obvias razones, es reforzado por la historia de Norteamérica, especialmente de los últimos 200 años, y la idea de que las relaciones Ciudad de México-Washington siempre han sido (y serán) asimétricas y que incluso se volverán más estrechas, interdependientes y cooperativas con el tiempo. De esta forma, este paradigma geopolítico se ha asumido como una realidad y es sentido común pensar que continuará de esta forma.

Pero si algo es seguro, es que la historia nos ha demostrado que el sentido común en múltiples ocasiones ha sido volteado de cabeza y desmantelado continuamente. Existen una gran variedad de eventos políticos y económicos, repentinos o extendidos temporalmente, que han cambiado por completo la interpretación que se tiene sobre el mundo y la estructura de la política y economía internacionales.

Nadie en 1917, basándose en el sentido común de la época, habría podido vislumbrar que el mundo, y Europa, dentro de tan solo tres décadas estarían dominados por dos potencias, no ubicadas en Europa occidental, sur (en el Mediterráneo) o central. Eso sin mencionar que las dos superpotencias no serían siquiera europeas. Por una parte, estaba la Unión Soviética, no considerada europea, a lo mucho es considerada eurasiática, pero es tratada como foránea por los europeos centrales y de la costa europea en el Atlántico, debido a su desarrollo geohistórico, cultural y político<sup>12</sup>. Por otro lado, estaba los Estados Unidos, una nación americana que ni siquiera se encontraba en la proximidad geográfica de Europa. Consecuentemente, es necesario desmantelar adecuadamente el sentido común de manera metodológica y analítica con bases geopolíticas, geohistóricas y económicas. Anteriormente, se evidenció cómo los cambios internacionales actuales y recientes están favoreciendo a América del Norte y como existen elementos que apuntan a un panorama norteamericano favorable. Dado la conclusión anterior, en esta etapa del análisis, resulta necesario hacer una revisión geohistórica de Norte América. De esta forma, tendremos una mejor imagen del panorama geopolítico norteamericano y su contexto geohistórico, para poder comprender mucho mejor el impacto que tendrán los cambios globales.

Esta revisión geohistórica resulta crucial, debido a que, para poder tomar en serio un ascenso de México, es importante no catalogar al país como víctima<sup>13</sup> del imperialismo estadounidense, tampoco del imperialismo hispánico. Esta visión nos da una interpretación errónea de México, como un país históricamente débil y vulnerable. Esta imagen de

victimización dificulta la probabilidad de realizar un análisis geopolítico que contemple seriamente el resurgimiento de la Ciudad de México, como un centro financiero y geopolítico internacional. Como veremos más adelante, la realidad es totalmente lo contrario a la percepción que especialmente los mismos mexicanos tienen del país.

En cierta forma, esto es una realidad sobre Rusia, ya que la posición geográfica del país lo ha dotado de un desarrollo histórico que contrasta completamente con el europeo. 12

Esto no significa que se ignoren las atrocidades cometidas durante las confrontaciones militares o las conquistas, pero sí es importante no malinterpretar de tal forma los eventos históricos que se creen juicios erróneos sobre los mismos sucesos. 13



Recorte de la litografía, por Adolphe Jean-Baptiste Bayot, del ataque estadounidense al Castillo de Chapultepec en la Ciudad de México en 1848 (Lupo vía Wikimedia Commons)

## México, Estados Unidos y el dominio de Norte América

En 1800, la Ciudad de México superaba en gran medida a Washington, tanto económica como militarmente. El entonces virreinato de la Nueva España ostentaba de un gran peso geopolítico mundial debido al papel financiero que había asumido dentro del Imperio español (Escalona-Ramos, 1959). Llegando a expandir el mismo territorio imperial y mantener financieramente a la mayor parte del Imperio español, incluyendo a la misma península Ibérica durante guerras, epidemias y hambrunas (González, 2017). El único otro territorio español que pudiera disfrutar de la misma importancia que el virreinato novohispano era el virreinato de Perú por su riqueza mineral, pero la Nueva España fácilmente superaba a los demás virreinos, lo que dotó de gran importancia geopolítica al virreinato en el modelo imperial bioceánico español y convirtió a la Nueva España en una metrópoli europea (González, 2017; Pardo-Tomás, 2019).

Si incluso tomamos a consideración que el Imperio español se forjó en lo que fue Mesoamérica y el Valle de México, debido a que los españoles pudieron conquistar Centroamérica y Sudamérica con un vasto ejército de *'conquistadores mejicanos'*, quienes fueron los que conquistaron y construyeron la mayoría de las ciudades en dichas regiones, podemos tener una mejor imagen de la importancia geohistórica del territorio mexicano (López & Fowler, 2019). Es por eso por lo que resulta innegable la importancia geoestratégica que llegó a tener la Ciudad de México en el panorama mundial durante aproximadamente 300 años. Esto contrastaba drásticamente con el carácter

político y económico del que ostentaban las trece colonias británicas, que no figuraron como el principal motor económico del Imperio británico, esa posición se la llevaría la India, en ese entonces el Raj Británico (Mukherjee, 2010).

Tomando en perspectiva esta imagen de México, no como colonia sino como una segunda metrópoli europea del Imperio español, es que comprendemos el poderío y el peso del que gozaba la Nueva España. El virreinato novohispano, era prácticamente una gran potencia al servicio del Imperio español. Esto a su vez, sirve para reflexionar sobre un diferente punto de vista sobre México tras su independencia en 1821.

Con lo anterior en mente, para 1821, la Ciudad de México ya era una gran potencia en decadencia. Años de guerra, subversiones extranjeras y pugnas políticas internas desbarataron a la economía y a las finanzas mexicanas, específicamente la minería y la industria (Vázquez, 2010b; Vázquez, 2010a). Esto llevó a un grave debilitamiento financiero y económico tras la independencia de México. Aunado a eso, las constantes rivalidades y pugnas domésticas provocaron que la continuidad política fuera prácticamente inexistente; lo que a su vez dejó a la nueva nación incapaz de recuperarse y reunir la fuerza necesaria para defender su estatus geopolítico. El ejército, aunque hubo intentos significativos por mejorarlo, al copiar el modelo militar napoleónico, las fuerzas armadas mexicanas reflejaban el panorama político nacional, fracturado y regionalizado (Fowler, 2022; Storbel & Arellano, 2023).



Recorte de la litografía de la entrada del Ejército Trigarante a la Ciudad de México en 1821, liderados por el general Agustín de Iturbide (Fuente: INAH vía Wikimedia Commons)

Recorte de la litografía, por Adolphe Jean-Baptiste Bayot, de la entrada del general Scott a México en la Guerra entre México y Estados Unidos en 1848 (Lupo vía Wikimedia Commons)



Este debilitamiento, sin embargo, no le arrebató rápidamente su estatus geopolítico, era una gran potencia debilitada, más no una destruida por completo. México todavía contaba con la capacidad militar de poder resistir e imponerse. Esto es lo que había generado temor en Washington, de que la Ciudad de México, por cualquier razón, pudiera recuperarse y reorganizarse para imponer su voluntad militar en el escenario geopolítico norteamericano (Friedman, 2016a).

En términos geográficos, Estados Unidos necesitaba expandirse al oeste para poder asegurar su supervivencia, ya que necesitaba conectar sus territorios del norte con los del sur de manera efectiva (Friedman, 2019). Esa necesidad geopolítica la pudo asegurar con el sistema fluvial del río Mississippi. Pero el Mississippi – aun con su integración política a los Estados Unidos mediante la compra de Luisiana en 1803 – no estaba del todo seguro geopolíticamente. El río desemboca en lo que es Nuevo Orleans, lo que dotó a la ciudad portuaria de una inmensa importancia geoestratégica para Washington. Quien tuviera el control de Nuevo Orleans, tenía control del Mississippi y, por ende, de Estados Unidos, es por eso que los británicos intentaron tomarla, incluso después de haber terminado la guerra de 1812, pero los estadounidenses al mando de Andrew Jackson los expulsaron (Friedman, 2010b). Posterior a dicha guerra, la única otra potencia militar con la capacidad de

poner en jaque a los Estados Unidos al tomar militarmente Nuevo Orleans era México. Precisamente, el temor de Washington era que los mexicanos – mientras tuvieran Texas – se encontraran geográficamente tan cerca de Nuevo Orleans y tuvieran la capacidad militar para lanzarse contra la ciudad portuaria en cualquier momento. Es desde este contexto geopolítico que la rivalidad estadounidense-mexicana era inevitable.

Aunque México padecía, como lo señala Martínez et al. (2003), de múltiples dificultades para recaudar apoyo militar de diversos estados – por su fragmentación interna, problemas sociales y dilemas económicos – durante las campañas militares mexicanas contra los estadounidenses, la Ciudad de México aún podía reunir suficiente fuerza para enfrentarse a los Estados Unidos. Aún con los problemas en diversos estados, el Ejército mexicano era más grande, estaba más armado y contaba con oficiales con educación militar francesa y con experiencia en la Guerra de Independencia (Friedman, 2016b; Fedirka, 2016; Storbel & Arellano, 2023). Los estadounidenses, simplemente no podían arriesgarse a confiarse del contexto político mexicano y permitir que con el tiempo se pudiera recuperar o simplemente se lanzara por tomar Nuevo Orleans (Friedman, 2009). La necesidad de dar continuos golpes al decadente poder norteamericano era una necesidad de supervivencia estadounidense.

Espesoque, en la rivalidad estadounidense-mexicana, podemos identificar dos etapas en la confrontación entre ambos países. La primera estuvo compuesta por una serie de campañas de subversión ideológico-política y la fomentación de movimientos separatistas (Friedman, 2010b; Consejo Editorial H. Cámara de Diputados, 1848/2023; Aguilar-Moreno, 2012). La última sería donde Washington dio su último golpe por la vía militar mediante la invasión de México.

Durante el Imperio de Agustín de Iturbide, los estadounidenses intervinieron en el país para fomentar una fuerte división entre los liberales y los conservadores, respaldando principalmente a los liberales, con tal de debilitar políticamente a México (Aguilar-Moreno, 2012; Fuentes, 1985). El respaldo de los liberales pagó sus frutos, ya que el gobierno republicano invitó a los estadounidenses a poblar el norte del territorio. Aunque desde una perspectiva geopolítica, los liberales veían como mayor amenaza a los nativos americanos que a los estadounidenses, Estados Unidos era un riesgo de menor importancia que España y los Comanches (Fedirka, 2016). Washington, simplemente supo aprovechar el panorama a su favor, ya que estas subversiones políticas continuaron hasta la revolución texana y la guerra entre ambas naciones (Martínez et al., 2003; Fuentes, 1985).

Cuando Andrew Jackson envió a Sam Houston a Texas, su objetivo era fomentar un movimiento separatista que creara un Estado tapón y le otorgará a Estados Unidos la profundidad estratégica para defender Nuevo Orleans (Friedman, 2010b). Los estadounidenses tuvieron suerte de que el Ejército mexicano al mando de Santa Anna fuera derrotado en San Jacinto, ya que pudo haberse lanzado por Nuevo Orleans tras lidiar con los rebeldes (Friedman, 2019). Una vez Texas obtuvo su independencia, la primera etapa estaba brindando frutos para el naciente poder norteamericano y se estaban sentando las bases para la segunda etapa de la confrontación geopolítica. Más de diez años más tarde, Estados Unidos, mejor preparado militarmente para enfrentarse directamente a México, se anexó a la República de Texas en 1845 y, posteriormente, provocó el inicio de una guerra con México en 1846. Para 1848, México fue derrotado, las fracturas internas entre la Ciudad de México y los estados, las pugnas políticas y la inhabilidad de recuperarse económicamente, inhabilitaron a México para poder defenderse<sup>14</sup>. Con esto, Estados Unidos logró derrotar y destruir las capacidades militares mexicanas al grado de que el país sólo pudo recuperarse hasta el siguiente siglo. La gran potencia tradicional de Norte América había sido destruida y los Estados Unidos logró asegurar una posición geopolítica cómoda y privilegiada por más de siglo y medio.

Veracruz, tomar la misma ruta que Hernán Cortés y aprovechar el panorama geopolítico, económico y sociopolítico mexicano para usarlo en contra de la Ciudad de México (en la misma ubicación que Tenochtitlan) y las élites mexicanas (Jennings & Stanley, 2017; Vázquez, 2010a). Como consecuencia, los estadounidenses tuvieron el mismo éxito que los españoles 300 años atrás, solo que no se quedaron por riesgos geopolíticos y económicos que ello habría conllevado.

Aunado a esto, es importante resaltar un hecho fundamental. Durante el periodo del virreinato, el panorama geopolítico en el que se encontraba la Ciudad de México se había transformado, pasando de ser uno fragmentado y sostenido por pactos a uno más centralista y capaz de ejercer su fuerza al exterior de su territorio próximo. Esa dinámica geopolítica centralista se terminó 300 años más tarde con la independencia, aunque ya estaba desarrollándose a finales del siglo XVIII (Vázquez, 2010a). Es aquí donde se puede comprender la razón por la estructura de poder del porfiriato, durante el cual la Ciudad de México había conseguido pactos con diferentes centros de poder regionales (los latifundistas, militares, caciques, etc.) para apaciguarlos, mismo modelo que sería mejorado más tarde por el PRI en el siglo XX (Villalpando, 2014). Pero México se encuentra ante un cambio geopolítico trascendental.

Por un lado, el Ejército mexicano se ha ido institucionalizando cada vez más y los líderes políticos han procurado promover el centralismo, es decir el control del desarrollo y dominio nacional desde la Ciudad de México, una dinámica que comenzaba a desarrollarse a partir de la década de 1970 según Ronfeldt (1985). Sin importar quien sea, de Morena o de la Oposición, los principales líderes políticos priorizan el desarrollo nacional centralizado, no regionalizado. Sumado a esto, como ya se señaló anteriormente, el país se encuentra en medio de una nueva dinámica geopolítica y económica global. Con el *nearshoring*, México se encuentra ante la posibilidad de recuperar su poder financiero que perdió hace poco más de 200 años. Estas posibilidades han generado mucho optimismo en varios economistas e inversionistas según Zamarrón (2023).

El *nearshoring*<sup>16</sup> podrá impulsar al país enormemente, en especial porque México es uno de los países con más tratados de libre comercio en el mundo, está posicionado geoestratégicamente entre el Atlántico y el Pacífico al igual que al sur de Estados Unidos, no cuenta con serias amenazas de guerra como Europa o Asia Pacífico y tiene una tasa demográfica favorable. Claro, el país todavía pasará por fuertes crisis – como la actual inseguridad – antes de poder iniciar lo que sería una nueva era geopolítica y económica, pero estas crisis son representativas de la transición por la que está pasando.

Las estructuras sociales de las fuerzas militares estadounidenses y la innovación tecnológica militar del país norteamericano también contribuyeron a su victoria. 14

La población indígena también fue azotada por las enfermedades traídas por los españoles, aunque no se le puede restar importancia militar a la alianza entre los españoles y otras fuerzas locales como los totonacas y los tlaxcaltecas. 15

Cabe destacar, que el *nearshoring* es un proceso que ambas candidatas de los principales campos políticos en México, el de la Oposición y el de Morena, buscan aprovechar. 16

## 200 años después

El impacto de la Guerra de Independencia mexicana había impulsado un fuerte regionalismo geopolítico interno (Vázquez, 2010a). Eso en gran parte, fue lo que llevó al debilitamiento de México. Es por ello por lo que la invasión estadounidense se asemeja a la conquista española de Tenochtitlan de 1521. Cuando Hernán Cortés arribó a Mesoamérica, el panorama geopolítico era uno fragmentado, sostenido en pie solo por el poderío militar azteca y por los pactos que Tenochtitlan había creado con varias ciudades-estado. Pero estos pactos no eran sostenibles, el regionalismo había engendrado un fuerte resentimiento hacia el Imperio azteca por parte de varios centros de poder regionales. Los españoles simplemente aprovecharon esta fragmentación geopolítica para liderar una alianza de cientos de miles de indígenas contra Tenochtitlan<sup>15</sup>.

Aproximadamente 327 años más tarde, los estadounidenses se verían forzados a adoptar una estrategia similar a la española. Intentaron invadir México por el norte, pero pronto eso resultó demasiado complicado, las probabilidades de que los estadounidenses tuvieran éxito mediante una invasión por el norte eran pocas. Por ende, tuvieron que invadir por



Imagen Satelital de América del Norte (Wikimedia de pixabay vía Canva)

## LA INCÓGNITA GEOPOLÍTICA NORTEAMERICANA

Consecuentemente, esto cambia el panorama completamente a futuro. La dinámica geopolítica interna sumada a la dinámica internacional sienta las bases para que el contexto norteamericano cambie profundamente dentro de unas décadas. Si México estaba previsto convertirse en las primeras 10 economías para 2050, con los actuales cambios en la economía mundial, ese escalamiento está prácticamente asegurado. Pero el ascenso económico (y tecnológico) de México, como ha demostrado la historia tanto en Norteamérica como en otras partes del mundo, asegura un grado de incertidumbre geopolítica a futuro.

Por el momento, Estados Unidos y México serán aliados, es improbable algún cambio drástico en su comportamiento, ya que la situación geopolítica internacional asegura un acercamiento económico-estratégico. No obstante, dentro de algunas décadas, México estará en una posición económica, la cual le brindará un peso político significativo, no solo en el continente, sino en el mundo. Ese peso económico también será la base de un peso militar. Bajo la nueva dinámica geopolítica nacional, las fuerzas mexicanas ya no tendrán que preocuparse por amenazas al interior del territorio, sino al exterior<sup>17</sup>.

El crecimiento económico de China dotó al país de la posibilidad de mejorar sus fuerzas armadas. Debido al temor de lo que pudiera suceder, más no necesariamente de lo que sucederá, fue suficiente para empeorar las relaciones con su principal cliente: Estados Unidos. Así mismo, México y Estados Unidos desarrollarán preocupaciones respecto al posible actuar del otro. México al volverse económicamente más fuerte y con una población significativa, se volverá en una inquietud para los estadounidenses, mismo que sucederá para los mexicanos, quienes verán a los Estados Unidos como una potencia amenazada por el ascenso económico y político de su vecino. Aunque para muchos esto cree la posibilidad de que Washington se incline por cambiar la dinámica económica global y perjudicar a México, las circunstancias internacionales lo dificultarán, es más probable que Estados Unidos comience a cambiar su postura cuando sea demasiado tarde, al igual que el Reino Unido con Alemania hace más de 100 años. La única razón por la que Estados Unidos destruyó Al-Qaeda y el Talibán, quienes tenían pretensiones imperialistas, y eliminó cualquier posibilidad de que fueran a tener algún éxito geopolítico de gran escala, fue por el ataque terrorista el once de septiembre del 2001. México por su parte, no tendrá la necesidad de actuar de manera prematura, y tampoco la tendrá Estados Unidos.

Ambos gigantes norteamericanos, México y Estados Unidos, sin duda alguna serán los más beneficiados en términos económicos y geopolíticos este siglo, no los países de la masa continental eurasiática. Ambos países todavía pasarán por crisis esta década, pero podrán resolverlos con mucha más facilidad que los demás países en Europa y Asia. Demográfica, cultural, política, económica y geopolíticamente, Norte América evitará los múltiples problemas que mantendrán otras naciones atadas económicamente. Eso no significa que no habrá otros países como Indonesia o Vietnam que se vayan a aprovechar de los cambios económicos internacionales, pero la escala con la que lo harán no será la misma que la norteamericana.

Consecuentemente, América del Norte, como lo dicta la historia, enfrentará un grave desafío este siglo. En ningún caso histórico, haya sido en Europa o Asia Pacífico, se evitó un conflicto tras el ascenso económico y político de una nación frente a una potencia establecida. Norteamérica no será la excepción histórica o geopolítica. La duda sobre quién dominará la región, en el epicentro del tablero geopolítico internacional, se volverá a cuestionar. Las fallas geopolíticas como el río Bravo nunca se quedarán pacíficas por siempre (Fedirka, 2016; Friedman, 2010a).

Sería irracional que la Guerra de las Drogas continúe (por lo menos, con su actual intensidad) después de 2030. México no se mantendrá atado al interior de su territorio por más de 200 años y los retos o amenazas a la seguridad nacional cambian continuamente.

17

# Los retos de la seguridad internacional ante la IA

## LOS MERCADOS TECNOLÓGICOS Y LA AUTOMATIZACIÓN DE LA FUERZA

CLAUDIA J. SAINZ LEAL & DANIEL CORTÉS LARGO

### Resumen:

El presente artículo explora la manera en la que la confluencia de la Inteligencia Artificial (IA) y la Seguridad Internacional presenta distintas aristas de estudio, siendo la regulación uno de los temas principales. El uso militar de la AI en el conflicto armado en el territorio de Gaza, a través de herramientas de reconocimiento facial y la automatización de armas, no solo ha causado el inicio de un debate en torno a dilemas jurídicos, sino que ha puesto en tela de juicio las capacidades de regulación de los Estados frente a mercados tecnológicos dominantes y emergentes. El texto concluye en la necesidad de la profundización sobre este tema, a razón de las problemáticas que la escasa regulación de la AI ha generado en la gobernanza en seguridad global, soberanía y el papel de los mercados tecnológicos en la arena mundial.

### Palabras clave:

Seguridad Internacional, Inteligencia Artificial, conflicto armado, Gaza, dilemas jurídicos y gobernanza en seguridad global

### Abstract:

The work explores the way in which the confluence of Artificial Intelligence (AI) and International Security presents distinct lines of study, regulation being one of the main topics. The military use of AI-driven tools in the armed conflict in the territory of Gaza, such as facial recognition software and autonomous weapons systems, not only has caused the start of a debate around on judicial dilemmas, it also has put in question the regulatory capabilities of the States over the emerging and dominant technology markets. Ultimately, the text underscores the urgency of addressing AI's implications for global security governance, sovereignty, and the role of technological markets in the world arena.

### Keywords:

International Security, Artificial Intelligence, armed conflict, Gaza, judicial dilemmas, and global security governance.



Diseño por Código Nexus

**E**l desarrollo de la inteligencia artificial (IA) ha generado amplias discusiones en el escenario internacional. Su avanzado desarrollo esencialmente por actores privados ha implicado no solamente el posicionamiento de los mercados tecnológicos, sino también la discusión de la necesidad de comprender los retos a la seguridad internacional, desde los derechos humanos, la seguridad nacional, la propiedad intelectual y la regulación de los mercados internacionales. El Estado ha demostrado no estar en capacidad de imponerse frente a los mercados tecnológicos, al tener dignos rivales en materias como la IA y el desarrollo aeroespacial, por lo que, en términos internacionales se generan nuevas dinámicas de interacción entre actores políticos y económicos, sin implicar solamente al Estado.

Israel es un gran ejemplo reciente de la presencia de la IA como una tecnología militar, donde se ha utilizado como un mecanismo para la selección de objetivos de ataque contra la población palestina en Gaza, el uso del reconocimiento facial y la utilización de armas dirigidas por IA. En pocas palabras, Israel, utilizado en este texto como ejemplo y no como objeto de estudio, permite observar dos premisas básicas que si son de interés para este artículo:

- 1 Los mercados tecnológicos se han visto inmersos cada vez más en el desarrollo de capacidades tecnológicas que se enmarcan en la seguridad internacional y aun así o no se regulan o se utilizan como herramienta para uso del Estado
- 2 Se observa la automatización de la fuerza, tanto en la práctica como en la selección de estrategias militares. Ambos casos representan retos para los Estados en términos de seguridad nacional y a la estructura en términos de seguridad internacional

Finalmente, se revisará a manera de conclusión la perspectiva que aporta el enfoque de la Economía Política Internacional al entendimiento del “hueco” que deja el Estado en su incapacidad por imponerse a las dinámicas de mercado, en este caso el tecnológico. Además, se revisan las principales aportaciones de Strange para comprender las razones por las que el Estado en términos estructurales se ve rebasado y cómo sus argumentos alcanzan la actualidad gracias a la matización de elementos de mercado como la IA.

Este artículo busca plantear la discusión alrededor de la IA en el reto internacional que implica para los Estados en términos de la ausencia de regulación de los mercados tecnológicos y en razón de la automatización de la fuerza militar, utilizando una conclusión teórica desde la EPI. Se busca problematizar el planteamiento en la búsqueda de difundir la discusión sobre estas implicaciones.

## LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL (IA)

El concepto de inteligencia artificial (IA) se refiere a aquellos sistemas informáticos, de información y de gestión de información que muestran un comportamiento “inteligente” o generan conocimientos artificialmente contruidos a partir de datos obtenidos (Antebi, 2021). Por lo tanto, se habla de un campo tecnológico innovador en el que se están generando diversas aplicaciones para diversos campos con alcances hasta el día de hoy impredecibles.

Su desarrollo comienza oficialmente en 1945 con el interés de la informática por generar sistemas de comprensión del conocimiento humano. Continuó en 1950 con Alan Turing, quien fomentó el desarrollo de máquinas con capacidad de simular seres humanos y algunas acciones inteligentes. Se convirtió en un concepto como tal gracias a John McCarthy, quien inspirando a Minsky acuñó la definición popular de la IA, señalando que la IA es “the science of making machines do

things that would require intelligence if done by men” (Antebi, 2021, p. 31). Este antecedente generó el desarrollo de múltiples sistemas tecnológicos e informáticos que con las décadas subsecuentes desarrollaron los avances actuales.

La IA se ha convertido en una herramienta muy llamativa en tiempos actuales, gracias a los importantes avances que se han construido en la materia. Se cuentan con grandes herramientas como los chats de generación de voz, imágenes e incluso para la interacción directa para la búsqueda de información organizada o el sostenimiento de conversaciones e interacciones humanas. No obstante, esa es la punta del iceberg, dado que sus aplicaciones pueden implicar el desarrollo de armamento, el reconocimiento



Foto del estadounidense John McCarthy, un científico de computación (Jeff Kubina vía Wikimedia Commons)

facial, el manejo de sistemas electrónicos e informáticos de forma automatizada en la toma de decisiones en campos como la ingeniería, la economía y las finanzas, así como la búsqueda de motores de IA capaces de desarrollar estrategias políticas, militares y de construcción de conocimiento científico, con una amplia capacidad de procesamiento.

La importancia de la IA en términos globales se ha hecho manifiesta en las interacciones internacionales y en la preponderancia brindada por los mercados tecnológicos y por los estados interesados en ser partícipes y benefactores de su desarrollo. El propio Vladimir Putin, presidente ruso, comentó “AI is future, not only for Russia, but for all of humanity... it has tremendous opportunities, but also threats that are difficult to predict. Whoever becomes a leader in this field will be the ruler of the world” (Putin, s.f., citado en Antebi, 2021, p. 63). La carrera en el desarrollo de esta tecnología en los mercados ha demostrado la veracidad de las palabras del mandatario, respecto a la importancia que puede llegar a tener en la fuerza material e inmaterial que se tenga para ejercer influencia en el resto del mundo.

El desarrollo de la IA ha escalado rápidamente a diferentes temas con importantes potenciales en el ámbito internacional. Sus efectos impactan los mercados tecnológicos gracias al fuerte interés económico del sector privado y gracias a la diversidad de opciones de financiamiento, convirtiendo a éstos mercados en un ente fuertemente posicionado en las relaciones internacionales, entre demandantes y oferentes. Sus potenciales van desde la automatización de tareas, la búsqueda de herramientas de inteligencia y, sobre todo la capacidad de desarrollar una carrera armamentista desde el sector digital y tecnológico, creando así un nuevo reto para la seguridad internacional, desde los mercados tecnológicos y la automatización de la fuerza.



El Cuerpo de Artillería de las FDI dispara un cañón obús M-109 de 155 mm durante la Operación Margen Protector (Fuerzas de Defensa de Israel vía Wikimedia Commons)

## LA SEGURIDAD INTERNACIONAL Y LOS MERCADOS: UNA PERSPECTIVA DESDE ISRAEL

En el ámbito de la seguridad, la IA ha demostrado avances importantes por desarrollar tecnologías automatizadas y con cada vez mayor capacidad. Dentro de estos elementos se establece que los mercados tecnológicos han buscado la innovación de mecanismos como sistemas de armas autónomos, tecnologías de reconocimiento facial e inteligencias de reconocimiento de objetivos, todas con la finalidad de generar estrategias militares. El desarrollo armamentístico para la automatización de la fuerza se ha convertido en un rubro importante en la seguridad internacional y un campo con amplias oportunidades de lucro dentro de los mercados tecnológicos, con todos los riesgos que esto implica.

En esa dirección, Israel se ha convertido en un ejemplo de en esta materia, convirtiéndose en un líder tecnológico internacional tanto en lo civil como en lo militar. En los años recientes ha aumentado el uso y desarrollo de la IA y el mercado tecnológico ha generado el crecimiento de nuevas empresas en Israel que han construido importantes centros de desarrollo tecnológico, gracias a la importancia del tema y al financiamiento generado para que estas innovaciones se vean potenciadas (Antebi, 2021). Por lo tanto, se ha convertido en un líder de un ecosistema de desarrollo tecnológico internacional importante, generando así mismo un dilema de seguridad internacional al encontrarse en una zona con tanta disputa territorial como lo es la Franja de Gaza.



Un F-35I ADIR israelí asignado al Escuadrón 140, Base Aérea Nevatim, Israel, sale para una misión durante Red Flag-Nellis 23-2 en la Base de la Fuerza Aérea de Nellis, Nevada, 15 de marzo de 2023 (Fuerzas de Defensa de Israel vía Wikimedia Commons)

Estos riesgos y amenazas se ven manifiestos en los acontecimientos recientes en la Franja de Gaza en el conflicto entre Israel y Hamás que han generado que la escalada del conflicto evidencie muchos de los aspectos preocupantes de la automatización de la fuerza a través de la inteligencia artificial. Según Mhajne (2023) Israel como pionero de estas tecnologías ha convertido la IA como un instrumento de violación de derechos humanos que pasó de la innovación tecnológica a la ocupación sangrienta del territorio palestino a través del uso de elementos de software que automatizan la toma de decisiones en las ofensivas realizadas a través de drones y el uso de vehículos armados no tripulados. La falta de operadores humanos vigilando estas acciones hablan de un importante abuso de la tecnología en contra de la población civil.

En otras perspectivas, los análisis recientes de Davies, McKernan y Sabbagh (2023) han revisado el uso que los militares israelíes hacen de la IA para que ésta a través de la inserción de datos realice un análisis para la identificación y selección de objetivos para ser bombardeados en la Franja de Gaza, llegando

a duplicar su número de bajas y heridos en tan solo días. De hecho, reportes como el de Hull (2023) hablan de cómo la tecnología ha generado estrategias de selección de múltiples objetivos estratégicos que han llevado a devastar Gaza de fuerte manera, más aún de lo que ya está, el principal problema, según el reporte, es el indiscriminado uso de esta tecnología aún para las bajas civiles.

No obstante, el apareamiento de estas tecnologías no es algo nuevo, ha implicado el trabajo de los mercados tecnológicos y las empresas de desarrollo de inteligencia artificial con énfasis en uso armamentístico de los últimos años. Talbot (2021), habla de las implicaciones que tiene el uso de la ocupación y la fuerza automatizada en los derechos humanos, como un asunto necesario para ser discutido por el Derecho Internacional Humanitario, particularmente desde que, en 2019, se demostró el uso de tecnologías de reconocimiento facial (FRTs, por sus siglas en inglés), generando así un mayor despliegue de actividades y acciones que administran y controlan la ocupación del territorio, como lo es en este ejemplo Palestina.

Según Friedman (2022) y Paltieli (2022) Israel tiene una fuerte estrategia de seguridad nacional que busca el desarrollo tecnológico tanto para la defensa como la ofensiva, donde se busca particularmente la innovación en materia de inteligencia artificial que pueda contribuir con el aumento del poder militar israelí, particularmente en el campo estratégico militar. Dicho en términos de los autores, lo que busca Israel es generar una “resiliencia tecno-científica” que aumente el poder nacional en términos económicos y de seguridad social. Esta resiliencia puede verse traducida en el interés nacional israelí manifiesto a través de los elementos tecnológicos.

Por lo tanto, el uso de estos elementos tecnológicos desde el interés nacional y el poderío militar, representan retos de seguridad internacional que se traslapan con los rubros económicos y tecnológicos internacionales e Israel es un ejemplo efectivo desde la planeación, la práctica y la ejecución, más cuando se observa en realidades tan conflictivas como lo es la Franja de Gaza. La reflexión radica en visualizar las implicaciones de considerar el desarrollo y el uso de la IA por parte de verdaderas potencias militares en el sistema internacional.

La automatización de la fuerza ha convertido el uso de la IA en el campo militar en un reto para la seguridad internacional de los estados, particularmente por la carrera armamentística que implica, pero también por los riesgos a la población civil al permitir que tecnologías no operadas por humanos tomen decisiones en ofensivas militares, si bien muchos de estos ejercicios han sido prácticas, el reciente conflicto en Gaza ha permitido observar su relación directa con la realidad. De hecho, para analistas como Dana (2023) lo más preocupante se encuentra en como actores como Israel desarrollan la IA más allá de las regulaciones internacionales o estatales existentes, por lo que se puede inferir que la guerra con IA le agrega al sistema un elemento más de anarquía.

El principal problema que existe, es que mientras estas tecnologías sean tan requeridas, financiadas y apoyadas desde el sector privado, los mercados y las empresas que generan y negocian con estas tecnologías continuarán. No se habla de que su existencia sea un inconveniente, sino más bien de la incapacidad o “lentitud” que ha tenido el Estado para regular estas tecnologías, razón por la cual el papel de los mercados tecnológicos se vuelve tan relevante en esta discusión. Los mercados han demostrado su poder internacional mientras la interacción de actores interesados en ofrecer y demandar sea contundente.



Destrucción tras bombardeos de la Ciudad de Gaza en octubre del 2023 durante las primeras etapas de la Guerra Israel-Hamás (Wafa de APImages vía Wikimedia Commons)

## LAS IMPLICACIONES INTERNACIONALES: UNA CONCLUSIÓN DESDE LA EPI

Susan Strange desde la Economía Política Internacional establece una posición más heterodoxa dentro de las Relaciones Internacionales, partiendo de su idea en la que el Estado no es la única fuente de autoridad (Godoy, 2019). Con esto se habla del papel que juega un actor en particular, el mercado, dado que es un “ente” que juegan con múltiples actores y en el que intervienen diferentes actores más allá del Estado en sí mismo, es decir, en términos de la EPI, se habla de cómo entra dentro del poder estructural en términos sistémicos.

El poder estructural es entendido, además de las reglas, regímenes y agendas internacionales, también como “la capacidad para decidir (...) [y la] habilidad para dar forma a los marcos en los cuales los Estados se relacionan entre sí, con las personas y las empresas privadas” (Godoy, 2019, p. 8). Por lo tanto, el mercado se convierte en un actor que en la estructura interviene en la forma en que se relacionan otros actores, por lo que en algunas instancias logra superar al Estado, convirtiéndose en un espacio con capacidad de involucrarse en temáticas de mayor importancia, tal como pasa con los mercados tecnológicos que han tenido impacto en el desarrollo de innovaciones con aplicaciones en ámbitos militares, digitales, económicos y la inteligencia artificial (IA).

Susan Strange advierte que el Estado dentro de la EPI ha estado sufriendo fuertes procesos de cambio en el sistema, por lo que su autoridad se ha visto disuelta en varias direcciones, dado que la complejidad de los actores económicos y sociales hacen que éstos no se mantengan en una irrestricta visión de posiciones verticales, sino que las interacciones interdependientes los han ubicado en todas direcciones (Godoy, 2019). Con esto, se establece que las fuerzas estatales no actúan en completa autoridad sobre los mercados o sobre otros actores que establezcan relaciones influyentes con otros actores o con la estructura del sistema en sí misma.

La llegada de nuevas tecnologías ha generado que su impacto en los mercados

lleve fuertemente la delantera por encima del Estado, dado que entre la ausencia de regulaciones y las dinámicas internacionales (multinacionales, transnacionales, interestatales) de interdependencia compleja<sup>1</sup> incapacitan el control estatal, más cuando hay estados que se benefician de los nuevos giros de los mercados, tal como se ha visto en el caso de Israel con el uso de la IA. Estas implicaciones se han discutido desde hace un par de décadas. Strange (1998, citada en Godoy, 2019) establece que, en la economía mundial y sociedad mundial en desarrollo, existe un sistema político de Estados territoriales que reclaman el poder superior, aun cuando en su mayoría, ya no son capaces de ejercer en términos de soberanía.

Todo lo anterior ha generado que las dinámicas actuales donde intervienen los mercados tecnológicos y digitales, mayoritariamente en términos actuales aquellos elementos relacionados con la inteligencia artificial en sus aplicaciones científicas, militares, en inteligencia, entre otras, depende más de los intereses de particulares que del propio Estado.

Por lo tanto, éste se ve en una encrucijada donde una vez aceptada la derrota en términos de gobernanza de la inteligencia artificial (por lo menos hasta hoy), debe revisar, las amenazas en términos de lo que implica que estas tecnologías caigan en manos de otros agentes internacionales peligrosos, pero también revisar las oportunidades al utilizarlas en beneficio de su seguridad nacional.

Strange (1998, citada en Godoy, 2019) logra establecer cómo a más de veinte años de que escribió su artículo, el Estado ha presentado un comportamiento cambiante en relación a

Entendida en este texto en términos de Robert O. Keohane y Joseph S. Nye (1988).



Foto del centro de San José, Silicon Valley con el Tech Museum, el Centro de Convenciones McEnery, Silicon Valley y las montañas de Santa Cruz durante el atardecer. Considerado uno de los principales centros de desarrollo tecnológico internacionales (StellaMc de Getty Images vía Canva)

sus competiciones en el sistema. Mientras antes competía por territorios, riqueza y poder militar; hoy en día con las dinámicas de globalización, compiten por porciones en los mercados, que les permitan mantener relevancia, obtener rentabilidad alguna o sacar provecho de lo allí vertido. Hoy en día, es posible trasladar las palabras de Strange a mercados mucho más innovadores y con mayores implicaciones para los estados, y es justamente el mercado digital y tecnológico, con herramientas como la que discutimos en este artículo: la IA.

Todo esto se puede ver presente en las interacciones de las principales cuatro estructuras que componen el análisis propuesto por Strange (2004): la producción, la seguridad, el crédito y el conocimiento. La producción entendida respecto a quiénes producen y cómo; el crédito explicado a partir de quienes acceden al dinero y en qué términos se brindan los créditos a los actores; la seguridad, respecto a las dinámicas de los estados para el uso de la fuerza estatal interna y externamente; y el conocimiento, donde entran en juego los aspectos de innovación en ciencia y tecnología.

Estas interacciones estructurales han dado paso a comprender de otra forma las dinámicas políticas y económicas internacionalmente, más cuando entra en juego la última estructura explicada en el párrafo anterior, el conocimiento. Para Brass y Hornsby (2019) la innovación tecnológica se ha convertido en un instrumento

de evolución de la EPI, dado que se ha convertido en una entidad capitalizable en los mercados internacionales y por el cambio en las dinámicas tradicionales del crecimiento económico. Además, el desarrollo de tecnologías con múltiples aplicaciones como la IA, ha traspasado la discusión interestatal en términos de poder, seguridad internacional, derechos humanos, propiedad intelectual y muchas otras cosas y a pesar de tantas discusiones pendientes el desarrollo de la IA continúa en proceso, por lo que el mercado se impone ante dinámicas estatales más tradicionales.

Finalmente, la inteligencia artificial ha generado un reto para la seguridad internacional, en términos de mercado, respecto a la ausencia de regulación y de la incapacidad del Estado para imponerse al mercado tecnológico. También genera a partir de su potencial capacidad militar en la automatización de la fuerza, dado que ya no se requiere propiamente a un ser humano operando las tecnologías o las armas para ser utilizadas, por lo que se puede iniciar una nueva escalada tecnológica que pone a prueba la capacidad del Estado, ahora no frente a otros similares, sino hacia actores distintos como los mercados, las empresas, los lobbies económicos y financieros, entre otros. La seguridad internacional en términos de economía, política y poder militar se reta bajo las nuevas dinámicas de mercado y aunque esto no es nuevo, se matiza mucho más con la llegada de la IA.

CONSULTORÍA INTEGRAL ACEVES



# TE ASESORAMOS CON TU NEGOCIO

## Nuestros servicios:

- Asesoría General de Proyectos
- Creación de Modelo de Negocio
- Desarrollo de ideas con la metodología Design Thinking
- Proyectos de vinculación

## Contáctanos para más información

MBA Martha Patricia Aceves Márquez  
Celular: 33 22 52 46 03  
consultoria.integralaceves@gmail.com

# La revitalización del QUAD

## REVIVIENDO UNA ALIANZA DE SEGURIDAD

ESTEFANÍA PEÑA

### Resumen:

El Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (QUAD) entre Estados Unidos, Australia, India y Japón, ha destacado desde sus inicios en 2007 por su objetivo central de mejorar la seguridad marítima en la región del Indo-Pacífico. No obstante, su historia no ha ido en dirección cuesta arriba, al ocurrir períodos de debilitamiento y posterior auge, debido al desarrollo del desafío chino en la región. Desde la perspectiva de la geopolítica y la teoría de la disuasión, el artículo resalta la necesidad de los países miembros de forjar alianzas regionales y fortalecer el poder marítimo a través de la revitalización de QUAD. A manera de cierre, se subraya la relevancia del Indo-Pacífico en la política internacional, siendo el QUAD la respuesta estratégica a los desafíos presentes en la región asiática.

### Palabras clave:

QUAD, Estados Unidos, Australia, India, Japón, China, geopolítica, teoría de la disuasión, seguridad marítima y región del Indo-Pacífico.

### Abstract:

The Quadrilateral Security Dialogue (QUAD) between the United States, Australia, India, and Japan, has stood out since its beginnings in 2007 for its central goal of improving maritime security in the Indo-Pacific region. Nonetheless, its history hasn't followed an upward trajectory, since there have been periods of weakening and subsequent resurgence, given the development of the Chinese challenge in the region. From a geopolitical and a deterrence theory perspective, the article underlines the need for the member countries to forge regional alliances and strengthen maritime power through the revitalization of the QUAD. In a closing manner, it also emphasizes the relevance of the Indo-Pacific in international politics, given the QUAD is the answer to the strategic challenges present in the Asian region.

### Keywords:

QUAD, United States, Australia, India, Japan, China, geopolitics, deterrence theory, maritime security, and Indo-Pacific region.



El presidente Joe Biden, acompañado por la vicepresidenta Kamala Harris, el secretario de Estado Antony Blinken y el personal de la Casa Blanca, participa en la Cumbre del QUAD virtual con Australia, India y Japón (Fuente: Adam Schultz de la Casa Blanca vía Wikimedia Commons)

**L**a región del Indo-Pacífico, siempre se ha considerado una región estratégica a nivel internacional, lo cual se demuestra con la importancia que tuvo durante la Segunda Guerra Mundial y las batallas entre Japón y Estados Unidos, hasta la actualidad. Sin embargo, fue durante la Guerra Fría en la que se comenzaron a configurar las múltiples alianzas de seguridad en la región, que tenían como objetivo garantizar la presencia de las potencias y las semipotencias para asegurar un balance de poder en las escenas regional y la internacional. En los últimos años, la importancia geopolítica de la región ha aumentado considerablemente, debido al auge económico de los países asiáticos (Ullah, 2021) y, sobre todo, por el ascenso de China como una potencia dentro del sistema internacional. Esto ha tenido como resultado que países como Estados Unidos, Australia,

Japón y la misma China, forjaran y revivieran alianzas de seguridad regionales, entre las que se encuentra el Diálogo Cuadrilateral de Seguridad Cuadrilateral (QUAD por sus siglas en inglés). Este artículo tiene como objetivo analizar por qué Estados Unidos y sus socios decidieron revitalizar este foro. El trabajo se dividirá en tres partes, la primera se enfocará en describir el QUAD y la evolución que ha tenido. Mientras que en la segunda parte se analizará, desde las teorías de la toma de decisiones en las relaciones internacionales, las razones de los Estados miembros para revivir el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral. Si bien este fenómeno puede ser analizado desde todas las perspectivas teóricas, el artículo se enfocará en explicarlo desde las teorías de la geopolítica, especialmente desde Mahan, el dilema de seguridad y la teoría de la disuasión.

## ¿QUÉ ES EL QUAD?

El Diálogo de Seguridad Cuadrilateral se estableció en el 2007, cuando India, Australia, Japón y Estados Unidos decidieron formar un foro que tuviera como objetivo mejorar la seguridad marítima en el Océano Pacífico y el Océano Índico (Wei, 2022). Ese mismo año, los cuatro países organizaron las primeras reuniones y los primeros ejercicios militares conjuntos. Si bien la cooperación multilateral entre los cuatro países se remonta al 2004, cuando los miembros del foro brindaron ayuda a Indonesia después de un desastroso tsunami, el QUAD es el resultado de la política realizada por Shinzo Abe, el primer ministro de Japón (2006-2007 y 2012-2020) quien propuso la idea de un Indo-Pacífico libre y democratizado (Wei, 2022). Esta iniciativa busca “establecer un orden internacional basado en reglas (...) como el imperio de la ley, la libertad de navegación y el libre comercio” y que el Océano Indo-Pacífico sea considerado un “bien público global” (Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón, 2022).

Sin embargo, el diálogo de seguridad se debilitó rápidamente debido a las protestas de China, lo que a su vez tuvo como consecuencia que Australia se retirara del Diálogo, con el fin de no crear fricciones en su relación económica con China (Pant, 2022). Asimismo, en el 2007, China “maximizaba su proyección internacional mediante el poder blando y la diplomacia pública” por ejemplo, a través de

los Juegos Olímpicos de Pekín (López, 2021). Aunado a esto, tanto Japón como India se acercaron a China bajo las administraciones de Yasuo Fukuda y Manmohan Singh (López, 2021).

Aunque en el 2017, el QUAD se revitalizó de manera informal cuando los líderes de los cuatro países se reunieron en el marco de la ASEAN. Esta vez, los cuatro países acordaron revivir el foro para tomar un rol más activo en la política regional, pues se habían visto amenazados por las constantes “agresiones realizadas durante el mandato de Xi Jinping” (Thayer et al., 2021). Entre estas amenazas se encuentran la construcción de islas artificiales militarizadas, los cuestionamientos sobre los límites marítimos y el reclamo de soberanía sobre ciertas islas, incluida la isla de Formosa, mejor conocida como Taiwán. Por otro lado, el QUAD, una de las ventajas del foro es el enfoque que tiene hacia la seguridad, pues acepta que esta es multidimensional, ya que los cuatro países no solo se han preocupado por realizar ejercicios navales conjuntos, sino que han cooperado en la mitigación del cambio climático y el fortalecimiento de las cadenas de suministros durante la pandemia (Smith, 2021). La revitalización del QUAD, por ende, corresponde a una necesidad y un interés de los cuatro países para frenar a China de manera comercial y política (Thayer et al., 2021).



El Sr. Hayashi Yoshimasa, ministro de asuntos exteriores de Japón, durante su visita a Melbourne, asistió a la Cuarta Conferencia de los ministros de relaciones exteriores del QUAD con los ministros de India, Estados Unidos y Australia (Gobierno de Japón vía Wikimedia Commons)

## TEORÍAS DE LA GEOPOLÍTICA

Desde la teoría de la geopolítica, Alfred Mahan en su libro “*The influence of the Sea Power upon History*”, hace énfasis en la necesidad de forjar un poder marítimo fuerte, que tenga como base una flota comercial sumamente competente y una flota naval militar capaz de defender a la flota comercial (Tule, 2017). Debido a esto, los países se deben enfocar en crear una red de comercio próspero para garantizar su hegemonía (Tule, 2017).

Consecuentemente, Estados Unidos ha buscado ser un actor activo en la conformación de alianzas regionales, como AUKUS, El Comando del Indo-Pacífico, la creación del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), entre otras. Si bien el país norteamericano siempre se ha sabido de la importancia geoestratégica de la región, no fue hasta el 2011 con la presidencia de Barack Obama, que se reenfocó la política exterior de EE. UU. y se buscaron estrategias para consolidar y aumentar su influencia regional. Posteriormente, durante la administración de Donald Trump, el país también se concentró en limitar y contener a la potencia asiática, China, al lanzar una guerra comercial contra dicha nación y revitalizar el QUAD (Mukherjee, 2023). Sin embargo, la presidencia del exmandatario también estuvo marcada por una clara tendencia aislacionista que afectó su liderazgo en la región y a nivel internacional, siendo un ejemplo la retirada de Estados Unidos del TPP. Con la llegada de Joe Biden a la Casa Blanca, el QUAD ha tomado mayor relevancia para el país norteamericano, pues fue el nuevo presidente quien organizó en el 2021 una reunión virtual con India, Australia y Japón, en la que resaltó la importancia del QUAD como eje “vital para la cooperación en el Indo-Pacífico” (EFE, 2021). Teniendo esto en cuenta, Estados Unidos y sus aliados se han enfocado en realizar ejercicios militares y en aumentar sus capacidades navales. Asimismo, González (2018) explica que las capacidades militares no son lo único que importa en cuanto al ámbito geopolítico de la región, sino que le da importancia al comercio exterior próspero. Si bien, Estados Unidos al abandonar el TPP no responde a esta lógica, se puede observar que Trump intentó recortar el comercio chino, a través del aumento de aranceles dentro de su territorio y el inicio de la guerra comercial.

Este mismo enfoque también explica el énfasis que Japón ha hecho para promover la idea de un Indo-Pacífico abierto. Pues esta iniciativa intenta

reducir la influencia comercial que China ha creado en el Este de Asia y por lo tanto su poder como potencia regional e incluso internacional. Asimismo, esta intenta impedir que China “explote la dependencia de Japón en las importaciones (...) y su inseguridad energética” (Baker, 2018). Y, por lo tanto, fortalecer sus mercados, promover la cooperación regional y consolidar los valores de libertad y estado de derecho (Baker, 2018). Australia, al igual que Japón, ha construido una política más pragmática hacia el expansionismo comercial de China a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI). Sin embargo, Australia se ha caracterizado por no tener una política totalmente clara, por lo que la revitalización del QUAD impulsa al gobierno australiano a formar una estrategia ante China.

Mientras tanto, para India, el QUAD significa un avance en la consolidación de la expansión del concepto de Asia-Pacífico a Indo-Pacífico, poniéndolo también como un actor clave en la geopolítica regional (Pant, 2022). Esto y la colaboración militar que tiene con sus otros tres socios a través del Diálogo de Seguridad, le permite tener la oportunidad de “desarrollar su Armada y convertirse en una potencia naval”, lo cual, de acuerdo con Mahan, debe ser uno de los objetivos principales de los Estados (Emilio, 2018). A su vez, esto le garantiza mayor presencia en los estrechos de Malaca, Sonda y Lombok, los cuales son pasos marítimos cuyo control implica tener una ruta comercial más competitiva a nivel internacional (Emilio, 2018).



Foto de un buque carguero en un muelle cargando contenedores (photocluster vía Canva)



El buque estadounidense, USS The Sullivans, se desprende del Grupo de Ataque de Portaaviones 21 del Reino Unido en el Asia Pacífico en 2021 (Fuente: Ministerio de Defensa del RU vía Wikimedia Commons)



Marineros del Ejército Popular de Liberación (Armada) forman una formación en el muelle de Gaoyang Road, en Shanghái, China, durante la llegada del buque de mando de la Séptima Flota, USS Blue Ridge. (Fuente: Winston C. Pit de US Navy vía Wikimedia Commons)

## TEORÍA DE LA DISUASIÓN

Por su parte, la teoría de la disuasión explica que se crea un conflicto o peligro “si un agresor cree que las potencias del *status quo* son débiles en capacidad o resolución”, por lo que la potencia “debe mostrar la habilidad y el deseo de llevar a cabo la guerra” (Rodao, 2005). En este caso, China ha logrado expandir su influencia en el Indo-Pacífico gracias a la retirada de Estados Unidos y la disminución de la importancia de las alianzas que ha formado Washington en la región, dificultando la posibilidad para que los estadounidenses puedan afrontar o modificar el actuar de las otras potencias o semipotencias regionales. Por estas razones, el gigante asiático, considera que las capacidades de los otros países y especialmente de EE.UU. no sean lo suficientemente fuertes para limitar sus acciones en el exterior.

Es por eso, que Estados Unidos, Japón, India y Australia buscan intimidar a China, o en su defecto hacer saber que aún cuentan con suficiente poder de influencia dentro de la región. Y no solo eso, sino que estarían dispuestos y sobre todo preparados para reaccionar a cualquier movimiento que atente en contra de la seguridad de sus socios en la

región. Por ejemplo, en los últimos años China ha reclamado varios territorios en el Mar de China Meridional, debido a su valor estratégico comercial (Rubiolo, 2016). Debido a esto, el QUAD tiene como objetivo disuadir a China de incrementar las tensiones, al cooperar en diversos ejercicios militares, promover la conectividad entre los miembros y la seguridad marítima (Barker, 2018). Entre estas acciones resaltan los diálogos trilaterales entre Estados Unidos, Japón e India en el 2018 y la construcción de proyectos de infraestructura trilaterales (Unión Europea, 2021).

Por otro lado, la alianza de seguridad no solo tiene como objetivo disuadir las acciones de China al exterior, sino de disuadir a otros Estados de alinearse con este país. Retomando a Mahan, y la importancia del comercio, la alianza pretende también disuadir a otros países de incrementar su acercamiento comercial a China, al proponer una agenda económica conjunta que se base en el fortalecimiento de las cadenas suministros y proveer la estabilidad necesaria para que todos los países dentro del Indo-Pacífico puedan comerciar abiertamente entre ellos (Barker, 2018).

## TEORÍA DEL DILEMA DE SEGURIDAD

Por otro lado, la teoría del dilema de seguridad explica que los Estados “están protegidos simplemente por su propia fuerza, mientras que los estadistas, se dan cuenta que, incluso si otros no posean designios agresivos, no hay nada que garantice que luego no los vayan a tener” (Rodao, 2005). Como consecuencia los Estados deben garantizar su seguridad al expandir sus capacidades y poder de acción (Rodao, 2005). Teniendo esto en cuenta, China ha aumentado sus capacidades militares de manera impresionante en los últimos años, haciendo que Estados Unidos se sienta amenazado. Por lo tanto, el país norteamericano y sus aliados regionales han buscado hacerle frente a esta amenaza al aumentar sus propias capacidades en la región y las de sus socios estratégicos a través del QUAD (EU, 2021). Como explica la teoría (Rodao, 2005), cada acción tiene una repercusión en la manera en que los demás Estados ven su seguridad, por lo que esta alianza no solo tiene el poder de aumentar o garantizar su seguridad, sino que, en su defecto, también incrementa las preocupaciones de China. Debido a esto, China se verá incitada a fortalecer los acuerdos bilaterales de seguridad y seguir incrementando su influencia a través de la iniciativa BRI.

## CONCLUSIONES

La región del Indo-Pacífico es cada vez más importante en la escena internacional, debido a factores económicos, demográficos y militares, por lo que la formación de una estrategia hacia esta región ha sido la prioridad de muchos Estados, incluidos Estados Unidos, Japón, India y Australia, quienes son considerados como potencias regionales y que debido al aumento de la influencia de China a nivel regional e internacional decidieron revitalizar el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral.

Asimismo, debido al enfoque multidimensional del QUAD se identifica como una estrategia que no solo busca contener a China, sino que intenta disminuir otras amenazas de seguridad, como el cambio climático y las pandemias, a través de la cooperación. De esta forma, se busca aumentar la competitividad de los estados de manera integral, y con especial énfasis en el sector económico, brindándoles una mayor oportunidad de crear más socios estratégicos y realmente competir con la iniciativa de la Franja en la Ruta.

Desde las teorías se puede identificar que la principal razón para la revitalización de esta alianza de seguridad es la protección de los intereses de los cuatro países en el Indo-Pacífico y así asegurar su influencia regional, tanto política, económica como militar. Si bien esta alianza tiene como objetivo proteger y resguardar la seguridad regional a través de distintos mecanismos, en los que resalta la iniciativa japonesa de un Indo-Pacífico abierto, es necesario aceptar que estas no solo son el resultado de un dilema de seguridad, sino que pueden perpetuar esta dinámica, causando mayores niveles de incertidumbre.



Imagen satelital del Indo-Pacífico durante la noche mostrando las luces de las ciudades en la región (Fuente NASA)

**ESPACIO  
PUBLICITARIO  
DISPONIBLE**

[informes@codigonexus.com](mailto:informes@codigonexus.com)

# La diversidad étnica como parte de la identidad nacional china

## EL SIGNIFICADO DE SER CHINO

BLANCA GISELLE ENRIQUEZ & VANESSA CÁRDENAS SANTILLÁN

### Resumen:

La diversidad étnica en China ha sido un factor determinante en la construcción de su identidad nacional. A lo largo de su historia, el país ha integrado distintos grupos étnicos en su estructura social, política y económica, consolidando una narrativa de unidad dentro de la diversidad. Mediante un análisis constructivista, este artículo examina cómo la coexistencia de múltiples etnias ha sido gestionada por el gobierno chino y utilizada en ocasiones como un elemento de cohesión nacional. A su vez, se estudia la relación entre la diversidad étnica y la política exterior china, destacando cómo el gobierno chino busca que esta estrategia contribuya a su posicionamiento global.

### Palabras clave:

Diversidad étnica, identidad nacional, China y cohesión nacional

### Abstract:

Ethnic diversity in China has been a determinant factor in the construction of its national identity. Throughout its history, the country has integrated different ethnic groups into its social, political, and economic structures, consolidating a narrative of unity within diversity. Through a constructivist analysis, this article examines how the coexistence of multiple ethnicities has been managed by the Chinese government and has been utilized in certain periods as an element of national cohesion. Additionally, it also studies the relation between ethnic diversity and Chinese foreign policy, highlighting how the Chinese government looks to use this strategy to contribute to its global standing.

### Keywords:

Ethnic diversity, national identity, China, and national cohesion.



Diseño por Código Nexus

**D**entro de China reside una gran diversidad étnica y cultural reflejada en los diversos matices nacionales como la pluralidad de religiones, costumbres y dialectos que coexisten en las diferentes regiones, los cuales nacieron de los diferentes procesos a lo ancho de su historia. En este sentido, se entiende que la identidad nacional china ha sido moldeada a través de su historia y está marcada por una impresionante pluriétnica, donde las narrativas, símbolos y percepciones se entrelazan social, política y económicamente para dar forma a la comprensión colectiva actual de lo que significa ser chino dentro del territorio y para el mundo.

En este contexto, la teoría constructivista de Alexander Wendt emerge como una lente conceptual valiosa para desentrañar los procesos sociales y discursivos que han tejido la trama de la identidad china. En lugar de concebir la identidad como algo fijo e inherente, el constructivismo nos invita a explorar cómo las interacciones entre individuos y actores estatales, así como las estructuras sociales, forman y transforman la identidad y por consiguiente los intereses nacionales.

En este artículo, examinaremos cómo –fundamentado en Wendt– la República Popular de China ha logrado moldear su identidad nacional desde los procesos sociales a lo global, esto es desde el interior al exterior, en un novedoso contexto global dinámico, buscando no solo entenderse a sí misma, sino también presentarse al mundo como una potencia unitaria, fuerte y poderosa.



Pintura del 98.º Regimiento de Infantería en el ataque a Chin-Kiang-Foo, 21 de julio de 1842 por el artista británico Richard Simkin (Fuente: Anne S.K. Brown Military Collection vía Wikimedia Commons)

## UNA MIRADA HISTÓRICA

La noción de identidad nacional china se despliega a lo largo de milenios de historia. Dada la grandeza de sus territorios y por tanto la diversidad de sus culturas, China se ha enfrentado con el constante desafío de definir y redefinir lo que significa ser chino, siempre orientada con los diversos procesos históricos que ha vivido. Este apartado pretende hacer un brevísimos recuento de la historia china con la finalidad de responder cuál ha sido la evolución de la identidad china y qué elementos la han moldeado y conformado a lo largo del tiempo, haciendo un especial hincapié en el fundamental elemento de la diversidad étnica nacional.

Primero, es necesario precisar que para entender la diversidad étnica de China, debe entenderse al gigante asiático desde su valor histórico como uno de los más grandes e importantes imperios en la historia de la humanidad. Ello debido a que, en este específico sistema de gobierno, la multiculturalidad y plurinacionalidad era permitida, elemento que se contraponía a la idea del Estado Nación westfaliano occidental (Villasante Meso, Ramos Riera, 2020).

En este sentido, desde la antigua China, con sus longevos imperios dinásticos, se habían establecido las bases para las primeras concepciones de identidad, que incluso perduran hasta nuestros días. La dinastía Qin, en el siglo III a.C., fue la piedra angular que unificó a los territorios dispares bajo un solo gobierno. Esta unificación, sentó las bases para la cohesión territorial y administrativa, cimentando la primera idea de una China unificada, aunque en su interior diversa. Sin embargo, con la posterior sucesión de dinastías y la alternancia de periodos de expansión y fragmentación, la identidad china se enfrentó a desafíos recurrentes.

La dinastía Han (206 a.C - 220 d.C), por su parte, presenció el surgimiento del confucianismo como la ideología dominante, consolidando y unificando aún más la identidad cultural china. La filosofía confuciana, con su énfasis en la moralidad y la lealtad familiar, proporcionó un marco ético que influyó profundamente en la autoimagen china, con estrictos valores que además impactaron la vida social y política de la china antigua y contemporánea.

Sin embargo sería hasta la dinastía Qing, de origen manchú, que se llevó a la diversidad étnica a la cúspide, introduciendo una nueva dinámica en la construcción de la identidad nacional. Sería en este periodo cuando se determinaría la multiétnica del Imperio Chino y se generaría una separación general entre grupos de manchúes, han, mongoles, tibetanos y musulmanes. La etnia dominante han – cuya población actualmente representa el 91.59% de la población nacional en China (Escalante, 2023) –, durante este periodo, se le asignó al igual que a las demás etnias un espacio particular de acción, rompiendo con la tradicional denominación que estos tenían como los “habitantes originarios del territorio chino”, y se les identificó como una más de las clasificaciones de base étnica perteneciente a china (Campos Rico, 2020).

El siglo XIX marcó un punto de inflexión crucial con la entrada de potencias extranjeras y la humillación nacional en eventos como las Guerras del Opio (Fisac, 1998). La confrontación con Occidente llevó a la introspección, dando lugar a movimientos como el Movimiento de los Bóxers y finalmente la determinante Revolución de 1911 con la caída del Imperio, lo que guiaría a redefinir la identidad china en respuesta a las presiones externas.

En este punto es preciso remarcar que el denominado “siglo de la humillación” fue un evento histórico que marcó la identidad nacional hasta la actualidad, pues sería en este momento donde la idea del Estado chino se forjó en la confrontación con occidente (Xiaotong, 1999 en Escalante, 2023). El confucianismo, que había sido un elemento fundacional en la unidad de la identidad china, fue visto como elemento que había permitido vulnerabilidades sistémicas por lo que fue reemplazado por el deseo de encontrar a China renovada desde su interior, con el nuevo valor nacional del progreso tecnológico e industrial (Villasante Meso, Ramos Riera, 2020).

Bajo esta idea el padre de la nación fue *Sun Yat Sen* y fundador del Partido Nacionalista Chino quien formuló los tres principios de la identidad nacional China: el nacionalismo, los derechos (poderes) del pueblo y el sustento del pueblo (Fisac, 1998), todos ellos bajo un principio más

amplio: “mantener la república de las cinco razas” como símbolo de unidad nacional – que se vio incluso reflejado en la primera bandera de la República China –. Estos valores se nacionalizaron con la República Popular China, fundada en 1949 después de décadas de conflicto armado, bajo el liderazgo de *Mao Zedong*, quien emprendió una ambiciosa empresa de transformación social y cultural que concluiría en 1976 con su muerte.

La Revolución Cultural – como se conoce a este periodo – destinada a consolidar el poder comunista, generó una disonancia en la trayectoria histórica de la identidad china, desencadenando un proceso de reevaluación y redescubrimiento en las décadas posteriores, ya que debido a la humillación del siglo XIX, desde el comunismo existía un rechazo a los valores tradicionales que habían marcado la identidad china y que la habían dejado en el atraso y la pobreza.

Este círculo de reivindicación de la identidad china y su incursión en la arena internacional dio pasos agigantados con la llegada de la era de reformas económicas iniciada por *Deng Xiaoping* tras la muerte de *Mao*. *Deng* introdujo una nueva dimensión en la identidad china mediante el rápido desarrollo económico y la apertura al mundo exterior lo que planteó preguntas sobre la compatibilidad entre la modernización y la preservación de la identidad cultural.



Reunión fundacional del Comité Revolucionario Provincial de Guangdong en 1968 durante la Revolución Cultural (Fuente: Walter Grassroot vía Wikimedia Commons)

La llegada de la globalización pocos años después convergió con la serie de reformas que China había promovido, lo que trajo consigo una interconexión sin precedentes, desafiando las concepciones tradicionales de lo chino y exigiendo una adaptación a las realidades del siglo XXI. Así, actualmente el discurso económico ha funcionado como reforzador de la identidad china — entiéndase que China logró sacar de la pobreza a cien millones de chinos en 8 años (Escalante, 2023) — conjunto al manejo cauteloso de un discurso elaborado en torno a la unidad y equidad de las etnias que componen China, ambos elementos que apuntan a otorgar legitimidad al Partido Comunista Chino.

En el presente análisis histórico, puede apreciarse cómo la identidad nacional de China se ha conformado a lo largo de la historia por diversos elementos históricos e ideológicos, siendo la diversa composición étnica un elemento fundamental para poder concebir al Estado Nacional contemporáneo, que es el resultado de la evolución y la transformación, aunque enraizado en una vibrante historia de características particulares que se han mantenido intactas por milenios.

La identidad nacional china, siguiendo a Wendt mediante la teoría constructivista, nace desde la sociedad y los diversos procesos históricos que ésta ha experimentado. Desde la expansión interna del confucianismo y los valores e ideología que éste promovía, lo que permitió que la instauración del Imperio Chino unificado fuese posible, y por consiguiente también el crónico abuso de las potencias extranjeras durante el siglo XIX con las Guerras del Opio como el clímax de un proceso nacional doloroso; lo que eventualmente fue una de las principales motivaciones para las reformas que China promovió durante el apogeo del comunismo. Serían estos elementos que habían caído como fichas de dominós, el motor ideológico que motivó a que China creciera de forma inadvertida durante el siglo XXI y la apertura y reformas económicas, que acertaron ante el incipiente mundo globalizado. Un mundo que, como se aprecia hoy en día, coexiste con una China renovada como nación firme, con un proyecto nacional cohesionado que va en busca de su reivindicación histórica.

## LA DIVERSIDAD ÉTNICA Y LA IDENTIDAD NACIONAL CHINA

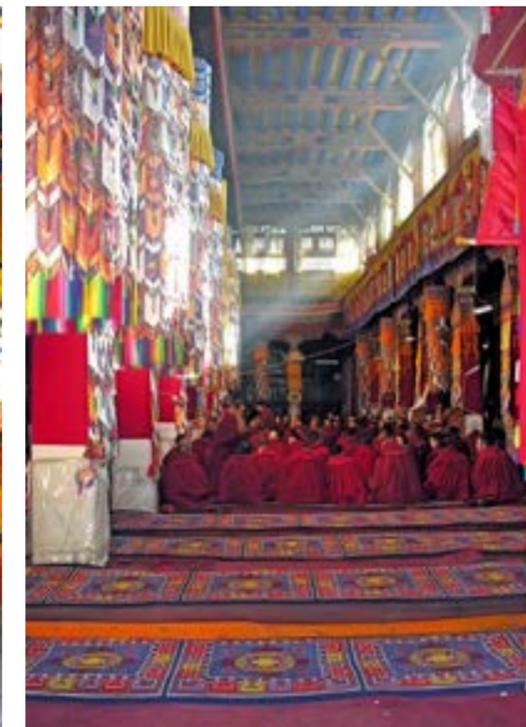
Primero, el elemento indispensable que debe entenderse a la hora de abordar la identidad china, es que esta difiere desde sus orígenes del nacionalismo moderno europeo — que muchos historiadores identifican su origen en 1648 con la Paz de Westfalia — por lo que la noción regional de este concepto sí incluye dentro de sí el elemento de la diversidad étnica — junto a la cultura y al valor mismo atribuido a la nación, asimilada en China como nacer o linaje — (Escalante, 2023). Es decir, que antes de la definición de los Estados-Nación en occidente, China ya poseía una trayectoria histórica en torno a un sentido de identidad en un territorio determinado, es decir un concepto muy primitivo del nacionalismo.

Bajo esta lógica, como pudo leerse en el apartado anterior, China, desde tiempos inmemoriales ha albergado dentro de sí una gran diversidad étnica, con una rica amalgama de culturas, lenguas y tradiciones. Por ello, en un esfuerzo por fortalecer su cohesión social y presentarse al mundo como una nación unitaria, fuerte y poderosa, el gobierno chino ha adoptado una política de tolerancia étnica como una herramienta fundamental en la construcción de su identidad nacional, especialmente desde la llegada de la dinastía Qing, pero que perdura hasta la actualidad más fuerte que en otros tiempos.

La República Popular China alberga una pluralidad de grupos étnicos — está compuesto por aproximadamente 55 minorías étnicas armonizadas (Escalante, 2023) — que durante milenios han convivido e interactuado, cada una aportando a la riqueza cultural del país. Sin embargo, no puede ignorarse que a lo largo de los años, han surgido otras fuertes tensiones interétnicas que han sido determinadas como elementos de amenaza a la unidad nacional, como lo son los casos específicos de Mongolia interior, el Tíbet, los kazakos así como el controversial pueblo de los *hui* y los uigures. La controversia étnica con estos grupos se explica debido a que bajo la concepción china, estas etnias no se encuentran “armonizadas” con el ideario nacional por su especificidad



Patio de la Capilla Stupa con monjes budistas trabajando en el nivel superior, la capilla se encuentra en el Tíbet al sur de China (Fuente: Dennis Jarvis vía Wikimedia Commons)



Monjes budistas reunidos en el gran salón de actos del Monasterio de Drepung, Tíbet (Fuente: Dennis Jarvis vía Flickr)

lingüística y religiosa, pero especialmente porque su secesión implicaría la pérdida de amplios territorios, recursos naturales — como el petróleo — y ubicación periférica o fronteriza (Escalante, 2023) — como el Tíbet y Mongolia — que funcionan como regiones colchón (Villasante Meso, Ramos Riera, 2020).

El problema que surge dentro de las dinámicas de las minorías étnicas específicamente del Tíbet y Xinjiang, es que éstas reclaman abiertamente más autonomía lo que eventualmente las guía hacia un separatismo que va en contra de la unidad china. Como contrarresto a esta dinámica, en la región de Mongolia interior, así como con las minorías musulmanas *hui*, el gobierno puso en marcha estratégicos planes de acercamiento de estos grupos a la cultura china imperante, lo que ha tenido como resultado que los valores y costumbres de estas etnias no sean consideradas por los pobladores mismos como incompatibles con la identidad china. (Villasante Meso & Ramos Riera, 2020).

El más delicado de los casos, al ser el más mediático a escala internacional, son las dinámicas que se han perpetuado con musulmanes uigures. Ya que se ha visto una

latente instrumentación panarabista que viene desde el exterior de la frontera china, que ha incitado a esta minoría a incluso edificar un califato con ayuda de países vecinos musulmanes. Esta conducta el ser percibida por el Estado chino como amenaza a la unidad y la identidad china, ha tenido como resultado la conformación de los denominados «campos vocacionales», los cuales, desde la perspectiva imperante del Partido, tienen la finalidad de redirigir la identidad de esta minoría hacia la identidad nacional china (Villasante Meso, Ramos Riera, 2020).

Consciente de estos desafíos, el gobierno chino ha implementado políticas que buscan preservar y celebrar la diversidad étnica, al tiempo que fomentan una identidad nacional unificada. Ello dio pie a gestar incluso estrategias administrativas como lo fue desde mediados del siglo XX la definición de las regiones autónomas: Mongolia Interior, Ningxia, Xinjiang, Tíbet y Guangxi (Escalante, 2023).

Un ejemplo paradigmático de esta política es la Región Autónoma del Tíbet, donde el Estado chino ha buscado equilibrar la preservación de la identidad tibetana con

la lealtad a la unidad nacional. Aunque esto ha generado críticas, especialmente en el ámbito internacional, la administración china argumenta que estas medidas son esenciales para mantener la estabilidad y promover un desarrollo equitativo en la región, ya que como la mayor parte del Sur de China, estos pueblos se encuentran en un subdesarrollo crónico que se antepone al crecimiento exponencial de las demás regiones. En este sentido, se puede evidenciar que para China uno de sus mecanismos más eficientes de cohesión nacional es el espectro económico y cultural.

Así, la tolerancia étnica, en el contexto chino, se convierte en un elemento vital para la construcción de una identidad nacional sólida. China entiende que la coexistencia pacífica de sus diversos grupos étnicos es esencial para presentarse ante el mundo como una nación fuerte y unida, por lo que promueve la diversidad étnica mediante el discurso político, pero también mediante medidas administrativas que no son novedosas sino que tienen una amplia trayectoria histórica. El ejemplo final es que la República Popular de China mantiene vigente este interés, incluso de manera constitucional, ya que en el Artículo 4 se habla precisamente sobre la diversidad étnica y sus derechos y consideraciones, especialmente enfatizando el derecho a la autonomía (Escalante, 2023).

En el escenario internacional, la promoción de la tolerancia étnica también se presenta como parte de una estrategia inteligente. En un mundo cada vez más interconectado,

donde la diversidad es un valor apreciado, China busca mostrar una imagen de apertura y armonía interna. Una nación que abraza su diversidad étnica está mejor posicionada para forjar alianzas globales y participar activamente en el escenario mundial.

Finalmente, China siempre ha vivido en una tensión entre el valor de la unidad y de la diversidad étnica, ello debido a que busca mantener la unidad territorial y dar espacio a las reivindicaciones étnicas, con el propósito de mantener dicha unidad (Villasante Meso & Ramos Riera, 2020). Pese a ello, China ha reconocido que la tolerancia étnica no solo es una herramienta para afianzar la cohesión social, sino también un pilar fundamental en la construcción de una identidad nacional fuerte y poderosa. En un mundo que valora la diversidad, China busca presentarse como un ejemplo de unidad en la diversidad, utilizando esta fortaleza como un motor para su proyección global.



Bandera de la RPC con edificios contemporáneos en la ciudad de Shanghai, China (Fuente: Rudimencial de Getty Images vía Canva)

## REFLEXIONES FINALES

En conclusión, la búsqueda de cohesión social a través de la tolerancia étnica emerge como un pilar crucial en la construcción de la identidad nacional china. La comprensión y aceptación de la diversidad étnica no solo refuerzan los lazos internos, sino que también se erigen como un recurso estratégico para presentar a China como una nación unificada, fuerte y poderosa en el escenario mundial. Mediante la teoría de Wendt, se observa que, en este delicado equilibrio entre la preservación de la diversidad y la promoción de la unidad, China se posiciona como un actor global que entiende que la fortaleza de su identidad nacional es la clave para enfrentar los desafíos del siglo XXI.



## PATINES (SCOOTERS) Y BICICLETAS ELÉCTRICAS



### Contacto, redes y ubicación:

+1 (956)309-3846

Devils Scooters Mx

@devilsscootersmx

Plaza Concentro, Av Vallarta  
6503 local F7

# La inclusión del Medio Ambiente en el T-MEC

## LA COOPERACIÓN DE GRUPOS AMBIENTALISTAS EN AMÉRICA DEL NORTE

JOSÉ ENRIQUE AGUIRRE TORRES & ANA SILVIA ORDUÑA MARTÍNEZ

### Resumen:

El Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) marcó un avance en la integración regional de América del Norte, incorporando nuevos aspectos en su agenda, como la cuestión medioambiental. Este artículo analiza la inclusión del medio ambiente en el T-MEC, específicamente en el capítulo 24, que establece compromisos para la protección ambiental y el desarrollo sostenible. Examinándose el papel de los actores estatales y no estatales en la negociación del acuerdo y su impacto en la gobernanza ambiental de la región.

### Palabras clave:

T-MEC, medio ambiente, integración regional, gobernanza ambiental y desarrollo sostenible.

### Abstract:

The United States, Mexico, and Canada Treaty (USMCA) marked an advance in the regional integration of North America, incorporating new aspects into its agenda, such as the environmental question. This article analyzes the inclusion of the environment in the USMCA, specifically in the 24th chapter, which establishes compromises for the protection of the environment and for sustainable development. Examining the role of the state actors and the non-state actors in the negotiation of the agreement and its impact on the environmental governance in the region.

### Keywords:

USMCA, environment, regional integration, environmental governance, and sustainable development.



Por Código Nexus

**L**a integración regional de América del Norte tiene como eje el ámbito comercial, siendo su ancla el reformulado Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) firmado en 2018 y ratificado en 2020. Comparado con su instrumento predecesor, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) — en vigor desde 1994 —, el nuevo acuerdo amplía su contenido al diversificar en áreas temáticas que competen la relación tripartita bajo el contexto de globalización del siglo XXI. Como en toda negociación comercial de alto nivel, y con la relevancia que la región norteamericana ostenta a nivel global, la formulación del nuevo instrumento implicó la convergencia transnacional de los esfuerzos de una diversidad de actores implicados: Estados, el sector privado y la sociedad civil organizada. Hay que reconocer que dentro de esta dinámica cada uno de éstos actores presiona en función de sus intereses en un escenario de asimetrías de poder.

La cuestión medioambiental dentro de la dinámica de la integración regional de América del Norte ha sido controversial desde que el TLCAN se encontraba vigente. Esto por el alto impacto negativo al medio ambiente derivado de los proyectos impulsados por el acuerdo, así como por lo difuso que resultaba identificar responsabilidades dentro de esta dinámica que implicaba a diversos actores de los tres países. La deficiencia de la acción pública y la participación de tomadores de decisión poco informados sobre las prácticas y consecuencias de los acuerdos comerciales contribuye al corto alcance de las políticas de mitigación al cambio climático (Rodríguez, 2022). Sin embargo, esto abre un área de oportunidad como motivo de fortalecimiento para las relaciones entre la sociedad civil organizada de México, Estados Unidos y Canadá que sostienen una agenda común de justicia medioambiental.

El presente artículo propone analizar las dinámicas en torno a la inclusión del ámbito medioambiental dentro del T-MEC, así como analizar el papel que la sociedad civil ha tenido para incrementar la importancia de la cuestión en dicha negociación. Esto desde un enfoque transnacional que ve en los colectivos un elemento clave en la formulación tanto de la política exterior de los países como de una política exterior regional desde su vertiente económica y comercial, que requiere de matices acordes a la sostenibilidad y a una verdadera gobernanza regional y global. Un propósito subyacente al artículo es visibilizar que, aunque el panorama global se desenvuelve en un contexto de poder desigual, la sociedad civil tiene poder y agencia. Por ende, una responsabilidad.

## T-MEC Y EL CAPÍTULO 24

La integración regional tiene varias aristas temáticas, sobre todo en un contexto altamente globalizado e interdependiente como el que caracteriza al siglo XXI. El ámbito económico y comercial se ha visto como el factor clave y de mayor prioridad dentro de los esfuerzos de integración. Esto por el entendimiento de que al incrementar el intercambio de bienes y servicios, fortalecer las cadenas de producción y la inversión entre dos o más actores, la interdependencia y armonización normativa creará una relación benéfica para las partes. El beneficio colectivo puede ampliarse al elevar la proyección internacional de la región de manera estratégica. Reconociendo además que la cooperación económica puede permear a otros ámbitos políticos y sociales.

El caso de integración regional comercial de Norteamérica responde a esta dinámica, siendo su herramienta eje el modernizado Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). Este instrumento se propone diversificar y facilitar la relación comercial entre las partes, y atender obstáculos técnicos, económicos y sociales que limitan el crecimiento regional (CEDRSSA, 2020). La renegociación comenzó en agosto del 2017 a petición del gobierno de Estados Unidos bajo la administración de Donald Trump, quien manejó como prioridad la cuestión de soberanía energética, reglas de origen y eliminación de barreras arancelarias.

Las negociaciones para la reconfiguración del T-MEC fueron tensas por las controversias en



El presidente estadounidense, el presidente canadiense y el presidente mexicano firman el T-MEC durante una ceremonia en Buenos Aires, al margen de la Cumbre de Líderes del G-20 en 2020 (Fuente: State Department vía Wikimedia Commons)

Sesión de The Climate Crisis We're Already In de Clinton Global Initiative en la que participaron varios líderes de organizaciones civiles (Fuente: Clinton Global Initiative vía Flickr)



las diversas áreas temáticas que componen la relación comercial entre los tres países. Una de las más controvertidas sería la cuestión medioambiental, ya que la visión del principal socio comercial del tratado – Estados Unidos bajo la presidencia de Donald Trump – no se alineaba con la cuestión medioambiental como prioridad, postura política similar en torno al multilateralismo para asumir compromisos globales. A pesar de que Canadá y México daban continuidad a su retórica del compromiso sustentable, las prioridades contenidas en el proceso de renegociación en cuanto a las disposiciones ambientales continúan siendo vistas como débiles.

Bajo este contexto, la cuestión del medio ambiente dentro de la negociación del T-MEC se vio movilizada a nivel subnacional por actores estatales y no estatales en los tres países de la región. Así, el tema ambiental fue incluido en la versión renovada del T-MEC. El instrumento contiene 34 capítulos, siendo el capítulo 24 el referente al Medio Ambiente en el cual se busca reforzar las políticas conjuntas en este ámbito. Aunque el término ‘cambio climático’ no es mencionado dentro de las disposiciones del instrumento – lo cual refleja una clara visión regional de la problemática global –, la presencia de la cuestión ambiental se reconoce como un avance importante en la línea tanto de la integración regional como en la responsabilidad de las partes dentro de su compromiso global.

Es importante reconocer que dentro del periodo de negociación en 2018 surgieron

importantes reuniones de grupos ambientalistas como el Natural Resources Defense Council, quienes reiteraban los tres criterios ambientales básicos para un nuevo TLCAN: inclusión del cambio climático, eliminación del mecanismo de solución de controversias inversionista-Estado, y el fortalecimiento de la fiscalización y estándares ambientales (Zavala, 2020). El objetivo del Capítulo 24 es modernizar y mejorar la efectividad de la cooperación ambiental para fortalecer las políticas comerciales y ambientales, promoviendo el cumplimiento de las obligaciones que los tres países firmantes asumen en otros mecanismos multilaterales como en la Organización Mundial del Comercio (CEDRSSA, 2020).

Para abordar los temas relevantes dentro del mencionado capítulo 24, CEDRSSA agrupa los ámbitos en siete grupos. Uno se refiere a la evaluación del impacto ambiental, cuyo compromiso para cada país miembro se encamina a contar con procedimientos apropiados para la evaluación de proyectos que proponga el gobierno central. Éstos deben ser de conocimiento público y propiciar la participación ciudadana. Un segundo tema, dirigido de manera directa a la cuestión climática sin ser explícito, es la protección de la capa de ozono. Contempla que cada país debe tomar medidas de control de la producción, consumo y comercio de sustancias que deterioran la capa de ozono. Las partes deberán reducir la contaminación del aire nacional y transfronterizo.

Un tercer ámbito es la responsabilidad social corporativa y conducta empresarial responsable, en el cual las empresas que operen en el territorio de las Partes deben implementar las medidas de responsabilidad social relacionadas al medio ambiente. Un cuarto interés hace el vínculo claro entre conservación y comercio, donde se precisa que se deberá combatir el comercio ilegal de flora y fauna entre las Partes conforme a la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestre de 1973. El quinto ámbito se refiere a la gestión forestal sostenible y el comercio, que busca fortalecer la capacidad gubernamental y marco jurídico para la gestión sostenible y legal. El sexto se refiere a los bienes y servicios ambientales. Busca facilitar y promover el comercio e inversión ambiental en tecnologías limpias y gestión de aguas residuales. Por último, el séptimo ámbito hace referencia a la cooperación ambiental. Esto como un compromiso de seguimiento y cumplimiento al Acuerdo en Materia de Cooperación Ambiental (ACA) entre las tres partes.

A partir de los temas relevantes para la más reciente vinculación comercial de la región, se observa que los ámbitos de interés y los esfuerzos que se detonan son cuestiones que se construyen desde una perspectiva transnacional. Esto significa que tanto la gestión del comercio, sus beneficios y efectos negativos son compartidos entre los tres países. Las fronteras desde esta perspectiva se muestran porosas, lo que denota una responsabilidad regional. Se ve a la cooperación como único mecanismo central para promover un comercio regional benéfico y dinámico cuya gestión, idealmente, se apegue a la legalidad, prevención y conservación del entorno.

Mientras el TLCAN abordaba la cuestión de medio ambiente de manera paralela al acuerdo central, el T-MEC desarrolla este capítulo como parte integral del acuerdo en su conjunto. Además, se desprende el mecanismo del Acuerdo en Materia de Cooperación Ambiental (ACA), el cual también entró en vigor en el 2020. Este instrumento formaliza la protección ambiental y los esfuerzos de conservación desde el enfoque transfronterizo, incluyendo temas antes ignorados por el TLCAN (Stevens y Sánchez, 2022). En este sentido, la reformulación de las agencias

ambientales, los principales temas que ellas abordan y la nueva narrativa del tratado pasan a ser angulares para definir el futuro de las políticas en desarrollo (Alfie, 2019). El ACA da continuidad a la Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA), institución trilateral que vela por el cumplimiento de los acuerdos en materia ambiental y que mantiene como prioritaria a la participación ciudadana de los tres países dentro del mecanismo (Zavala, 2020).

Otra innovación del T-MEC frente al TLCAN es la previsión de la revisión conjunta del tratado cada siete años. Ávila (2023) señala que este ejercicio debe incluir cualquier recomendación sobre medidas presentadas por las Partes, y con ello decidir las medidas apropiadas. Cada Parte debe proporcionar recomendaciones para que la Comisión tome medidas. ¿La sociedad civil tiene cabida en estos ejercicios de revisión y propuesta? Idealmente sí. Los grupos existentes en los tres países aún tienen margen de tiempo para fortalecer una postura común y evitar la fragmentación temática, sobre todo si se enfoca hacia la cuestión ambiental.

## LA SOCIEDAD CIVIL REGIONAL

La sociedad civil organizada es considerada capital humano que contribuye a garantizar la implementación comprensiva, efectiva y regulada de grandes proyectos y dinámicas comerciales que se desprenden de mecanismos de alto nivel como lo es el T-MEC. El panorama ideal para la movilización e involucramiento de las y los ciudadanos en los temas del ámbito político y público se observa en las democracias consolidadas. Esto porque un sistema político que se reconozca como tal, promueve espacios de consulta y libertad de asociación. Además de contar con mecanismos de rendición de cuentas y transparencia. Esto hace un terreno favorable para la convergencia de intereses y el diálogo entre la diversidad de actores interesados e implicados en una cuestión.

México, Estados Unidos y Canadá son consideradas democracias consolidadas. Esta narrativa debería abonar a una profundización en la integración regional de América del Norte. Observado en las negociaciones del TLCAN

y presente en los esfuerzos recientes para estructurar el T-MEC, ambos instrumentos detonaron la formación de comunidades y redes transnacionales de líderes empresariales, élites políticas y actores de la sociedad civil (Manak, 2022). Aunque este contexto debería reflejar una integración regional efectiva, los tres países han mantenido una posición de poco compromiso con la consolidación profunda de un bloque regional derivado del temor estatal a la erosión de la soberanía. Esta posición, sin duda, ha frenado el interés por abordar cuestiones no sólo del ámbito medio ambiental, también de seguridad y migración.

Por su parte, los grupos de la sociedad civil que conforman grupos ambientalistas son actores que contribuyen a facilitar el desarrollo de políticas, el construir capacidades institucionales y asistir el diálogo para comunicar lo que pasa en el entorno a las y los ciudadanos, mientras propician espacios que habilitan la participación directa de las personas, argumentan Mubarak y Alam (2012). Los autores señalan que su rol crítico en la cuestión medioambiental está en su capacidad de cambiar actitudes culturales y el foco de la conciencia pública. Su fortaleza es su independencia de grupos de interés, el uso diversificado de las plataformas digitales, y su capacidad de llegar a comunidades específicas y estratégicas.



Activista ambientalista con una chaqueta de piel negra con el emblema por favor para de matar nuestro planeta está sangrando protesta en los Estados Unidos (Fuente: Francesco Frilli de Pexels vía Canva)

La realidad es que en los tres países norteamericanos se observan a las instituciones lidiando con una diversidad de intereses impulsados principalmente por corporativas multinacionales que cuentan con mayores recursos y peso político cuando se trata de cabildeo o litigio ante demandas por violar regulaciones medioambientales (Rodríguez, 2022). Este es un reto al que se enfrenta la sociedad civil en la región norteamericana, entre otros obstáculos políticos, institucionales y estructurales. En esta línea, la mejor manera de abordar la cuestión ambiental en un acuerdo de la magnitud del T-MEC requiere de un enfoque de gobernanza, que para Zavala (2020) contribuye al entendimiento de las interacciones que se dan entre los niveles y actores públicos y privados que intervienen en la formulación de las políticas públicas.

Es importante reconocer que la asimetría que se observa en Norteamérica permea también en los espacios que ocupan la sociedad civil canadiense, estadounidense y mexicana, lo que hace de las experiencias condicionadas a su respectivo contexto nacional. Rodríguez (2022) señala que los obstáculos a los que se enfrenta la sociedad civil en México es la falta de fondos para especializarse, una débil relación con donantes y poca articulación con entidades gubernamentales, así como la incapacidad de materializar conexiones de raíz. Para Estados Unidos y Canadá esto no representa un gran reto al contar con mejores recursos para ampliar la efectividad de la comunicación de las cuestiones medioambientales.

Rodríguez (2022) hace una recopilación de 17 grupos ambientalistas en Norteamérica involucrados en la movilización de temas como salud pública, responsabilidad social corporativa, transparencia y participación pública, y reforzamiento de la normativa medioambiental referente al T-MEC. Se identifica que la mayor parte de estas Organizaciones No Gubernamentales y grupos de la sociedad civil se concentraban en Estados Unidos, y a partir del uso de plataformas digitales promovían espacios de diálogo y comunicación entre actores de la sociedad civil de la región interesados en la cuestión. Rodríguez reconoce que los textos finales del T-MEC integran en el Capítulo 24 cuatro de las cinco demandas que han sido de interés para la sociedad civil.

En este sentido, aunque el T-MEC menciona en sus textos cuestiones que se relacionan con las demandas públicas de los grupos ambientalistas — sin incluir un marco específico o rutas de cumplimiento completamente claras —, hay una correlación entre la agenda de los colectivos y lo que aparece en el T-MEC. La investigación de Rodríguez no reflejó que las demandas civiles hayan afectado directamente los resultados de las negociaciones del acuerdo trilateral. Sin embargo, y desde un tono de crítica, se menciona que la efectividad queda reflejada en la falta de mención directa y explícita de la cuestión del cambio climático en el tratado.



Los mandatarios de América del Norte, Andrés Manuel López Obrador, Justin Trudeau y Joe Biden, se reunieron en México para la X Cumbre de Líderes de América del Norte (Fuente: EneasMx vía Wikimedia Commons)

## OPORTUNIDAD DE COOPERACIÓN

La negociación del T-MEC representó retos y oportunidades en el escenario medioambiental. Para Stevens y Sánchez (2022), este acuerdo en sí mismo representa limitados medios institucionales regionales en materia de cooperación climática para América del Norte, pues sus principales mecanismos se concentran en dinámicas de negociación global y acciones nacionales, desplazando la cooperación regional sobre todo desde el ámbito de medio ambiente y cambio climático — cuestión con una gran ausencia —. Esto deja un espacio que puede ser ocupado por actores no estatales que se movilizan traspasando las fronteras y que persiguen una clara agenda.

El T-MEC sí puede reconocer como fortaleza que sus estipulaciones requieren que las leyes domésticas de México, Canadá y Estados Unidos sean reforzadas para promover mayor responsabilidad, participación pública y transparencia (Stevens y Sánchez, 2022). Pero se reitera que la gobernanza aún se encuentra débil. Para los Estados o actores privados con gran capital económico, integrar a la sociedad civil

organizada en los procesos podría representar un freno al dinamismo económico. Frente a esto, Rodríguez propone una contundente justificación a la involucración de ciudadanos en la participación pública de alto nivel:

Favorece la libertad de expresión, promueve la circulación de la opinión pública que se considera beneficiosa para el bienestar físico y general, conecta a las comunidades internacionalmente, y corrige los intereses personales mediante la más amplia publicidad. Aún así, existen críticas persistentes que los tratados de libre comercio suelen ser negociados en inherente secrecía (2022, p.2).

En este sentido, se retoma el área de oportunidad que esta dinámica guarda en sí misma y que se ajusta a la discusión del medio ambiente dentro del T-MEC: la gobernanza puede manejar los conflictos y los diversos intereses a través de la cooperación por medio de instituciones formales (que puedan exigir el cumplimiento) y acuerdos informales (que las personas o instituciones construyen en función a su propio interés), argumenta Zavala (2020).

Es necesario reconocer que aunque las relaciones de poder se han modificado bajo el esquema de gobernanza, la afirmación referente a que el poder se encuentra disperso debe ser abordado con cautela. Es prudente evitar incrementar la percepción de la posición de la sociedad civil frente a los demás actores implicados en el T-MEC. El poder que tienen México, Estados Unidos y Canadá deviene de la legitimidad que emana de ellos por el Derecho Internacional Público y por la continuidad en la centralidad del papel de los Estados en las relaciones internacionales, a pesar del contexto globalizado y democrático de la actualidad. Como también no es comparable el papel de los actores empresariales e industriales que ostentan el capital privado, factor que también les otorga cierto grado de poder político.

La sociedad civil queda en desventaja frente a los demás actores en la gobernanza del medio ambiente desde la dinámica regional de Norteamérica. Es así que se reconoce la importancia de la actuación en redes transnacionales y el poder de los movimientos sociales para catapultar el peso político de la sociedad civil organizada. Amenta et al. (2010) define a los movimientos sociales como actores y organizaciones que buscan alterar los déficits de poder y tener efecto en las transformaciones sociales de los Estados. Sus tácticas son movilizar estructuras, establecer estrategias y aprovechar las oportunidades políticas del contexto. Este panorama ha sido aprovechado por la sociedad civil de Norteamérica para movilizarse y promover su influencia política. Aunque de nuevo, se recuerda la situación de asimetría entre los tres países que sin duda condiciona el actuar de la sociedad civil en México, Estados Unidos y Canadá.



El presidente Joe Biden posa para una fotografía con el presidente mexicano y el primer ministro canadiense después de pronunciar un comunicado de prensa conjunto en la Cumbre de Líderes de América del Norte (Fuente: Casa Blanca vía Wikimedia Commons)

## CONCLUSIÓN

Los acuerdos de libre comercio, que apuntan un paso más cerca a la integración regional, deben trascender el ámbito económico en tres sentidos. Primero, la armonización comercial debe de plantearse en función del desarrollo sustentable y respeto al medio ambiente.

La inclusión del capítulo 24 no representa de manera efectiva un eje en la conducción de las relaciones comerciales porque los mecanismos no son lo suficientemente vinculantes. Segundo, si la integración comienza con lo económico para transitar hacia lo político y de seguridad, Norteamérica debe replantear la visión de seguridad colectiva desde la perspectiva de seguridad humana y de la naturaleza. Tercero, la integración regional no se debe desarrollar únicamente desde la conjunción de visiones y acciones estatales. Una integración real vendrá de la convergencia de la sociedad civil de los tres países en un ámbito transnacional, que les permita fortalecer su agenda para tener un peso importante en la gobernanza regional.

El análisis abordado en el presente ensayo refleja un papel central de las organizaciones de la sociedad civil en el proceso de renegociación del T-MEC. Si bien, muchos de los esfuerzos activistas de mayor alcance provenían de Estados Unidos hacia Canadá y México, esto puede ser entendido por las propias condiciones nacionales dentro de la región. Es interesante pensar que las asimetrías que caracterizan a las relaciones en América del Norte también se apliquen en el ámbito de la sociedad civil. A pesar de esta realidad, se observó una amplia movilización en el ámbito formal desde los espacios y mecanismos propuestos por el previo TLCAN para la discusión desde la sociedad civil, hasta los espacios informales que hacen uso de las plataformas digitales para realizar su activismo.

Se debe pensar el capítulo 24 del T-MEC como un logro indirecto de la sociedad civil ambientalista regional y global, pues refleja la mayoría de las peticiones y preocupaciones que este grupo ha puesto en su agenda frente a los intereses económicos y políticos de los Estados. Sin embargo, el tema ambiental no ha alcanzado posicionarse como eje de la relación tripartita que apunte a una mayor integración de la región. Es relevante recordar que en 2026 tendrá lugar la primera revisión del tratado. Ávila apunta que previo a esto, el 2024 es un año electoral importante para la región, lo que significa una fuerte movilización por parte de actores Estatales y no Estatales, oportunidad que puede aprovecharse por la sociedad civil ambientalista si se encuentra un panorama de apertura de gobernanza para posicionar el rubro medioambiental, y así verse reflejados en las propuestas que las Partes pongan en la mesa en el 2026.



**CÓDIGO NEXUS**  
REVISTA DIGITAL ESPECIALIZADA

**¿Quieres  
colaborar  
en  
Código  
Nexus?**

**Revisa nuestras bases en**  
[www.codigonexus.com/colaboraciones/](http://www.codigonexus.com/colaboraciones/)

**ESCRÍBENOS**

[informes@codigonexus.com](mailto:informes@codigonexus.com)

# Referencias

## El siglo norteamericano

Aguilar-Moreno, M. (2012). Reflexiones sobre la invasión de Estados Unidos a México (1846-1848) (1.a ed.). Guadalajara, México: Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Jalisco.

Al-Jazeera. (2017, 26 abril). India's Maoist rebels: An explainer. Al-Jazeera. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://www.aljazeera.com/features/2017/4/26/indias-maoist-rebels-an-explainer>

Al-Khalidi, S. (2024, 4 enero). Jordan strikes Iran-linked drug dealers in Syria -intelligence sources. Reuters. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://www.reuters.com/world/middle-east/jordan-strikes-iran-linked-drug-dealers-syria-intelligence-sources-2024-01-04/>

Araujo, A.-A. (2024, 11 marzo). ¿Es Xi el Mao del siglo XXI?: Dos caras de la misma moneda. Código Nexus. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://codigonexus.com/es-xi-el-mao-del-siglo-xxi/>

Arc Team. (2023, 7 julio). Building an engineering team in Mexico: Everything you need to know. Arc. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://arc.dev/employer-blog/mexico-engineering-team/>

Booth, W. (2012, 28 octubre). Mexico is now a top producer of engineers, but where are jobs? Washington Post. Recuperado 20 de febrero de 2024, de [https://www.washingtonpost.com/world/the\\_americas/mexico-is-now-a-top-producer-of-engineers-but-where-are-jobs/2012/10/28/902db93a-1e47-11e2-8817-41b9a7aaabc7\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/world/the_americas/mexico-is-now-a-top-producer-of-engineers-but-where-are-jobs/2012/10/28/902db93a-1e47-11e2-8817-41b9a7aaabc7_story.html)

Caruso-Cabrera, M. (2023, 19 septiembre). Xi's economic policies are leaving many China watchers perplexed and confused. CNBC. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://www.cnn.com/2023/09/20/xi-economic-policies-are-leaving-many-china-watchers-bewildered.html>

Consejo Editorial H. Cámara de Diputados. (2023). Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos (1.a ed.). Ciudad de México, México: Consejo Editorial H. Cámara de Diputados (Obra original publicada 1848)

Copp, T., Zeyad, A., & Baldor, L.-C. (2024, 6 febrero). US hits hard at militias in Iraq and Syria, retaliating for fatal drone attack. Associated Press. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://apnews.com/article/attack-military-iran-iraq-houthi-229a735edbb7759ba9ade543013917df>

Dagres, H. (2023, 7 julio). Iran and Afghanistan are feuding over the Helmand River: The water wars have no end in sight. Atlantic Council. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/iransource/iran-afghanistan-taliban-water-helmand/>

Escalona-Ramos, Alberto (1959). Geopolítica mundial y geoeconomía: Dinámica mundial, histórica y contemporánea, Ciudad de México, México: Ediciones Ateneo.

Fedirka, A. (2016, 14 diciembre). The Rio Grande fault won't be silent forever. Limes. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://www.limesonline.com/en/north-america/the-rio-grande-fault-won-t-be-silent-forever-14720802/>

Fedirka, A. (2024, 12 febrero). The big picture of Mexican: Exports recent data suggest its pivot to Asia may pay off. Geopolitical Futures. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://geopoliticalfutures.com/the-big-picture-of-mexican-exports/>

Fowler, W. (2022, abril). El Ejército mexicano frente a la campaña de Texas. Desperta Ferro Historia Moderna, 57, 20-25.

Friedman, G. (2010a). The Next 100 Years: A Forecast for the 21st Century (1.a ed.). Nueva York, Estados Unidos: Anchor Books.

Friedman, G. (2010b, 3 agosto). Arizona, Borderlands and U.S.-Mexican Relations. Worldview Stratfor. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://worldview.stratfor.com/article/arizona-borderlands-and-us-mexican-relations>

Friedman, G. (2012). The Next Decade: Empire and Republic in a Changing World (1.a ed.). Nueva York, Estados Unidos: Anchor Books.

Friedman, G. (2016a, 29 febrero). The Strategy of the United States. Geopolitical Futures. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://geopoliticalfutures.com/the-strategy-of-the-united-states/>

Friedman, G. (2016b, marzo 21). Mexico as a Major Power. Geopolitical Futures. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://geopoliticalfutures.com/mexico-as-a-major-power/>

Friedman, G. (2019, 28 marzo). The Second Phase of American Geopolitics. Geopolitical Futures. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://geopoliticalfutures.com/second-phase-american-geopolitics/>

Friedman, G. (2021, 24 septiembre). How the Global Economy Works, or Seems: To Thoughts in and around geopolitics. Geopolitical Futures. Recuperado 20 de febrero de 2024, de

<https://geopoliticalfutures.com/how-the-global-economy-works-or-seems-to/>

Fuentes, J. (1985). Poinsett: Historia de una Gran Intriga (4.a ed.). Ciudad de México, México: Ediciones Océano.

González, L.-A. (2017). Las tendencias, los enfoques y las nuevas escuelas de la geopolítica. En La Geopolítica del siglo XXI (pp. 17-31). Ciudad de México, México: mc editores.

Guler, B. (2024, 20 enero). Clashes occur between Afghanistan, Pakistan border forces. Anadolu Agency. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://www.aa.com.tr/en/asia-pacific/clashes-occur-between-afghanistan-pakistan-border-forces/3114569>

Hofmann, F. (2023, 27 diciembre). War in Ukraine sparks German rethink on defense, security. Deutsche Welle. Recuperado 12 de febrero de 2024, de <https://www.dw.com/en/war-in-ukraine-sparks-german-rethink-on-defense-security/a-67791818>

Huld, A., & Zhou, Q. (2022, 27 mayo). Reshoring from China to Mexico – How Prevalent is it Really? China Briefing. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://www.china-briefing.com/news/reshoring-from-china-to-mexico-how-prevalent-is-it-really/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2023). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2022. En INEGI. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia.html?id=8320>

Jennings, N.-A., & Stanley, B. (2017, 7 febrero). To Conquer a Peace: Operational Design in the Mexico City Campaign, 1847-1848. Small Wars Journal. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/to-conquer-a-peace-operational-design-in-the-mexico-city-campaign-1847-1848>

Lee, C. (2023, 14 septiembre). A Wary China Eyes Ties With Russia, North Korea. Voice Of America. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://www.voanews.com/a/a-wary-china-eyes-ties-with-russia-and-north-korea-/7269375.html>

Liebermann, O., & Britzky, H. (2024, 4 febrero). US and UK strike Houthi targets in Yemen one day after US strikes in Iraq and Syria. CNN. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://edition.cnn.com/2024/02/03/politics/strikes-us-uk-houthi-yemen/index.html#:~:text=The%20US%20and%20UK%20have,according%20to%20two%20US%20officials.>

López, L. & Fowler, W.-R. (23 de octubre 2019). Los conquistadores mexicanos y los primeros asentamientos urbanos españoles en Centroamérica [Sesión de

conferencia]. Conferencia de el Colegio Nacional, Ciudad de México, México. Recuperado de <https://colnal.mx/agenda/ecos-del-encuentro-1519-a-quinientos-anos-los-conquistadores-mexicanos-y-los-primeros-asentamientos-urbanos-espanoles-en-centroamerica-conferencia/>

Martínez, L., Morado, C., & Ávila, J.-J. (2003). La guerra México Estados Unidos: Su impacto en Nuevo León 1835- 1848 (1.a ed.). Ciudad de México, México: Senado de la República.

Mearsheimer, J. (2014). The Tragedy of Great Power Politics (2.a ed.). Nueva York, Estados Unidos: W. W. Norton & Company.

Mir, A. (2024, 19 enero). Making Sense of Iran-Pakistan Cross-Border Strikes: Taken by surprise, Pakistan hit back, but Iran's calculus remains unclear. The United States Institute Of Peace. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://www.usip.org/publications/2024/01/making-sense-iran-pakistan-cross-border-strikes>

Mukherjee, A. (2010). Empire: How Colonial India Made Modern Britain. Economic and Political Weekly, 45(50), 73-82. <http://www.jstor.org/stable/25764217>

Pardo-Tomás, J. (2019). Las primeras historias naturales de las Filipinas (1583-1604). En Nuevo Mundo Mundos Nuevos. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.76534>

Philip, B. (2023, 29 abril). On the trail of India's last Maoist rebels. Le Monde. Recuperado 20 de febrero de 2024, de [https://www.lemonde.fr/en/international/article/2023/04/29/on-the-trail-of-india-s-last-maoist-rebels\\_6024770\\_4.html](https://www.lemonde.fr/en/international/article/2023/04/29/on-the-trail-of-india-s-last-maoist-rebels_6024770_4.html)

Putz, C. (2022, 30 agosto). Russia Voices Aim to Increase Combat Readiness at Bases in Central Asia. The Diplomat. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://thediplomat.com/2022/08/russia-voices-aim-to-increase-combat-readiness-at-bases-in-central-asia/>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2022). INFORME DE DESARROLLO HUMANO MUNICIPAL 2010-2020: UNA DÉCADA DE TRANSFORMACIONES LOCALES PARA EL DESARROLLO DE MÉXICO. En Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo. PNUD México. Recuperado 20 de febrero de 2024, de [https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2023-02/INFORME\\_PNUD\\_2022\\_electronico-Portadas.pdf](https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2023-02/INFORME_PNUD_2022_electronico-Portadas.pdf)

Raydan, N. (2023, 7 diciembre). Houthi Ship Attacks Are Affecting Red Sea Trade Routes. The Washington Institute. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/houthi-ship-attacks-are-affecting-red-sea-trade-routes>

Reuters. (2023b, abril 28). Russia boosting combat readiness of its central Asia bases to counter US, defence minister says. Reuters. Recuperado 27 de febrero de 2024, de <https://www.reuters.com/world/europe/russia-boosting-combat-readiness-its-c-asia-bases-counter-us-defence-minister-2023-04-28/>

Ronfeldt, D. (1985b, febrero). The Modern Mexican Military: Implications for Mexico's Stability and Security. RAND. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/notes/2009/N2288.pdf>

Saaliq, S. (2023, 20 septiembre). Qué es el movimiento separatista del Jalistán que desató la tensión diplomática entre India y Canadá. Infobae. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://www.infobae.com/america/mundo/2023/09/20/que-es-el-movimiento-separatista-del-jalistan-que-desato-la-tension-diplomatica-entre-india-y-canada/>

Simon, D. (2024, 7 enero). México tiene el doble de ingenieros per capita que EE.UU. y Canadá. México Pragmático. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://mexicopragmatico.com/mexico-tiene-el-doble-de-ingenieros-per-capita-que-ee-uu-y-canada/>

Strobel, H., & Arellano, C. (2023). Ejército y fuerzas militares. En Fuerzas Armadas y formación del Estado en la historia de México: siglos XIX y XX (1.a ed.). Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Stubbs, R. (2022). Why are Asia-Pacific's Economies so successful? En The politics of the Asia-Pacific: triumphs, challenges, and threats (pp. 73-84). University of Toronto Press.

Taylor, P.-J., & Flint, C. (2002, mayo). Geografía Política: Economía-Mundo, Estado-Nación y Localidad (2.a ed.). Madrid, España: Trama Editorial.

Vázquez, J.-Z. (2010a). México y el mundo: Historia de sus relaciones exteriores:: México, Gran Bretaña y otros países (1.a ed., Vol. 8). Ciudad de México, México: Colegio de México.

Vázquez, J.-Z. (2010b). México y el mundo: Historia de sus relaciones exteriores: México y el expansionismo norteamericano (1.a ed., Vol. 8). Colegio de México.

Villalpando, J.-M. (2014). Política y ejército 1945-1994. En El Ejército Mexicano 100 años de historia (1.a ed., pp. 319-349). Ciudad de México, México: Colegio de México.

Washington Post. (2024, 21 febrero). Xi is tanking China's economy. That's bad for the U.S. Washington Post. Recuperado 21 de febrero de 2024, de <https://www.washingtonpost.com/opinions/2024/02/21/china-economy->

[demographics-us-china-trade/](#)

Zamarrón, I. (2023, 12 octubre). Nearshoring en México: estos son los beneficios que podría obtener el país a 2030. Forbes Mexico. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://www.forbes.com.mx/nearshoring-en-mexico-estos-son-los-beneficios-que-podria-obtener-el-pais-a-2030/>

## Los retos de la seguridad internacional ante la IA

Antebi, L. (2021) Artificial Intelligence and National Security [Memorandum No. 207]. The Institute for National Security Studies. <https://www.inss.org.il/publication/artificial-intelligence-and-national-security-in-israel/>

Brass, I. y Hornsby, D. (2019) Digital Technological Innovation and the International Political Economy. En T. M. Shaw, L. C. Mahrenbach, R. Modi y X. Yi-chong (Eds.) The Palgrave Handbook of Contemporary International Political Economy (pp. 601 – 614). <https://doi.org/10.1057/978-1-137-45443-0>

Dana, J. (2023, 18 de agosto) The artificial intelligence war? Israel is fighting it already. En Arab News. <https://www.arabnews.com/node/2357436>

Davies, H., McKernan, B. y Sabbagh, D. (2023, 1 de diciembre) 'The Gospel': how Israel uses AI to select bombing targets in Gaza. En The Guardian. <https://www.theguardian.com/world/2023/dec/01/the-gospel-how-israel-uses-ai-to-select-bombing-targets>

Friedman, L. (2022) Military Artificial Intelligence and Israel's National Security: A strategic game changer? [Policy report]. S. Rajaratnam School of International Studies; Nanyang Technological University, Singapore. [https://www.rsis.edu.sg/wp-content/uploads/2022/05/PR220525\\_Military-AI-and-Israel's-National-Security.pdf](https://www.rsis.edu.sg/wp-content/uploads/2022/05/PR220525_Military-AI-and-Israel's-National-Security.pdf)

Godoy, P. (2019) La Economía Política Internacional: los aportes de Susan Strange y Robert Gilpin. Revista Integración y Cooperación Internacional (29), 5 – 13. ISSN 1852- 9798.

Hull, J. (2023, 3 de diciembre) What are the implications of Israel's reported use of AI in Gaza War?. En Aljazeera. <https://www.aljazeera.com/program/inside-story/2023/12/3/what-are-the-implications-of-israels-reported-use-of-ai-in-gaza-war>

Keohane, R. O. y Nye, J. S. (1988) Poder e Interdependencia: la política mundial en transición. Grupo Editor Latinoamericano.

Mhajne, A. (2023) Israel routinely uses AI to violate Palestinian rights – highlighting the need for international ethical and legal frameworks to regulate the emerging technology. Carnegie Endowment for International Peace. <https://carnegieendowment.org/sada/90892>

Paltieli, G. (2022) Visions of innovation and politics: Israel's AI initiatives. Discover Artificial Intelligence 2(1). <https://doi.org/10.1007/s44163-022-00024-6>

Strange, S. (2004) States and Markets. Continuum International Publishing Group.

Talbot, R. (2020) Automating occupation: International humanitarian and human rights law implications of the deployment of facial recognition technologies in the occupied Palestinian territory. International Review of the Red Cross 102(914), 823 – 849. <https://doi.org/10.1017/S1816383121000746>

## La revitalización del QUAD

Anit Mukherjee (2023) With a little help from China: the Trump administration and the reinvigoration of the Quad, India Review, 22:2, 207-217, DOI: <https://doi.org/10.1080/14736489.2023.2180919>

Barker J. (2018). The Quadrilateral Security Dialogue and the Maritime Silk Road Initiative. Csis.org. <https://www.csis.org/analysis/quadrilateral-security-dialogue-and-maritime-silk-road-initiative>

D'Ambrogio, E. (2021) The Quad: an emerging multilateral security framework of democracies in the Indo-Pacific region [Briefing]. European Parliamentary Research Service - European Parliament. [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2021/690513/EPRS\\_BRI\(2021\)690513\\_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2021/690513/EPRS_BRI(2021)690513_EN.pdf)

EFE. (2021, March 12). Biden refuerza los lazos con India, Australia y Japón durante cumbre virtual. Telemundo Washington DC (44); Telemundo Washington DC (44). <https://www.telemundowashingtondc.com/noticias/la-casa-blanca/biden-cumbre-india-australia-japon-quad/2047816/>

Pant, H. V. (2022, March 20). India and the Quad: Chinese belligerence and Indian resilience. ORF; Observational Research Foundation. Recuperado de <https://www.orfonline.org/research/india-and-the-quad/>

Real Instituto Elcano (2018, May 9). El Indo-Pacífico: lo que hay detrás del concepto - Real Instituto Elcano. Real Instituto Elcano. <https://www.realinstitutoelcano.org/blog/el-indo-pacifico-lo-que-hay-detras-del-concepto/>

Rodao. (2005). Imágenes y proceso de toma de decisiones. Universidad Computense de Madrid Recuperado de [https://earchivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/9013/imagenes\\_rodao\\_IC\\_2005.pdf](https://earchivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/9013/imagenes_rodao_IC_2005.pdf)

Thayer, V., Predijo, M.-H., Domine, Q., Océano, E., Do-Minará, Í., El Destino, A., & Mundo, D. (2021). El Indo-Pacífico como nuevo eje geopolítico global. Global Affairs Journal. Recuperado de [https://www.unav.edu/documents/16800098/0/Articulo\\_Juan+Luis+L%C3%B3pez.pdf/475cd13e-caa3-7269-f653-7c677604ab67?t=1621875714572](https://www.unav.edu/documents/16800098/0/Articulo_Juan+Luis+L%C3%B3pez.pdf/475cd13e-caa3-7269-f653-7c677604ab67?t=1621875714572)

González, L. (2018). Organización del espacio global en la geopolítica "clásica": una mirada desde la geopolítica crítica. Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, 13(1), 221-238. DOI: <https://doi.org/10.18359/ries.2864>

Ullah, B. (2021). Growing Significance of Asia Pacific Region in International Politics. Strafasia. Recuperado de [https://strafasia.com/\\_trashed/](https://strafasia.com/_trashed/)

Wei, Z. (2022). The evolution of the "QUAD": driving forces, impacts, and prospects. 4(2), 288–304. <https://doi.org/10.1007/s42533-022-00119-w>

## La diversidad étnica como parte de la identidad nacional China

Campos Rico I. V., (2020), Frontera étnica y parentesco en China imperial. Etnicidad han durante la dinastía Qing (1644-1911), Revistas CIDE, <https://www.cide.edu/blogs/revistas-cide/frontera-etnica-y-parentesco-en-china-imperial-etnicidad-han-durante-la-dinastia-qing-1644-1911-istor-78/>

Escalante M., (2023), Las minorías étnicas y el nacionalismo de Estado en China, Scielo, UNAM Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-53082023000100097](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-53082023000100097)

Fisac T., (1998), Occidente y la identidad nacional china, Papeles N°63, [https://www.fuhem.es/papeles\\_articulo/occidente-y-la-identidad-nacional-china/](https://www.fuhem.es/papeles_articulo/occidente-y-la-identidad-nacional-china/)

Fernández Riquelme S., (2020), La Nueva China. Una identidad entre el comunismo, el capitalismo y el nacionalismo, <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/96989/5/La%20nueva%20China.%20Geopolítica%20en%20español.pdf>

Villasante Meso R., Ramos Riera I., (2020) «Identidades Nacionales Chinas: perspectiva histórica y retos

actuales», Proyección Teología y Mundo Actual, Facultad de Teología Granada N°276, <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/46138/RAMOS%20RIERA%2c%20I.%2c%20Identidades%20nacionales%20chinas.%20Perspectiva%20histórica%20y%20retos%20actuales.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

### La inclusión del Medio Ambiente en el T-MEC

Alfie, Miriam. (2019). T-MEC y ambiente: transformación real o sólo un cambio de look. *El Cotidiano*, 2014, p. 31-41.

Amenta, E. Caren, N., Chiarello, E. Su, Yang (2010). The Political Consequences of Social Movements. *Annual Review of Sociology*, 36, 287-307. 10.1146/annurev-soc-070308-120029

Ávila, J. (2023, 8 de junio). El T-MEC cumple 3 años de su entrada en vigor y se acerca a su primera revisión. *EXPANSIÓN*. <https://expansion.mx/economia/2023/06/08/t-mec-cumple-3-anos>

Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria CEDRSSA (2020, 19 de febrero). Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá, T-MEC Capítulo 24 Medio Ambiente. CEDRSSA, Cámara de Diputados LXV Legislatura. [http://www.cedrssa.gob.mx/post\\_tratado\\_entre\\_mn-xico\\_estados\\_unidos\\_y\\_canadno\\_\\_n-t-mec-n-\\_capitulo\\_24\\_-n-medio\\_ambiente-n.htm](http://www.cedrssa.gob.mx/post_tratado_entre_mn-xico_estados_unidos_y_canadno__n-t-mec-n-_capitulo_24_-n-medio_ambiente-n.htm)

Manak, I. (2022). North America, Interrupted: Trade, Politics, and a Stunted Continental Vision. En T. Long y A. Bersin (Eds.), *North America 2.0 Forging a Continental Future* (pp.31-52). Wilson Center.

Mubarak, R., Alam, T. (2012). The Role of NGOs in Tackling Environmental Issues. Middle East Institute. <https://www.mei.edu/publications/role-ngostackling-environmental-issues#:~:text=Environmental%20NGOs%20can%20play%20a,people%20live%20more%20sustainable%20lifestyles>

Rodriguez, J. (2022, mayo). Five Public Concerns Represented by Environmental Groups in the Development of Regional Free Trade Agreements: A Case Study of the United States-Mexico-Canada Agreement (USMCA), [tesis de maestría, Wilkinson College of Arts, Humanities, and Social Sciences]. Chapman University Digital Commons. 10.36837/chapman.000385

Stevens, D., Sánchez, M. (2022). Making the Environment a Priority in North America? Evidence from the USMCA. En T. Long y A. Bersin (Eds.), *North America 2.0 Forging a Continental Future* (pp.85-106). Wilson Center.

Wood, D., Marroquín, D. (2022). The Outlook for North American Energy Integration. En T. Long y A. Bersin (Eds.), *North America 2.0 Forging a Continental Future* (pp.63-84). Wilson Center.

Zavala, R. (2020). El ACAAN y sus instituciones como catalizadores de la gobernanza ambiental en México: del TLCAN al T-MEC. *NORTEAMÉRICA*, 15(1), PP. 9-31. DOI: <https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2020.1.391>



**CÓDIGO NEXUS**  
REVISTA DIGITAL ESPECIALIZADA

## CREANDO *UN MÉXICO GLOBALIZADO*

Edición número 4 / Abril - Junio 2024 / Año 2 / Distribución digital

[www.codigonexus.com](http://www.codigonexus.com)



Guadalajara, Jalisco, México.